

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATOLICA DEL PERÚ

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES



PONTIFICIA  
**UNIVERSIDAD**  
**CATÓLICA**  
DEL PERÚ

Estrategia política de Ollanta Humala frente a la de Alan García durante la  
segunda vuelta de las elecciones generales peruanas del 2006.

Tesis para optar el Título de Licenciada en Ciencia Política y Gobierno que  
presenta:

Sigrid Tesoro Bazán Narro

Septiembre, 2014



INDICE

Introducción.....	4
Capítulo I: Contexto Político.....	11
El Contexto histórico: Fin del fujimorismo.....	11
Elecciones del 2001 y gobierno de Alejandro Toledo.....	16
Marco político social: Surgimiento del etnocacerismo.....	18
Perfil de los candidatos.....	20
Alan García Pérez: El candidato conocido.....	25
Inicios de la campaña: la configuración de ambas candidaturas para el 2006.....	29
Capítulo II: La segunda vuelta en las elecciones del 2006.....	30
Balance de la primera vuelta.....	30

Capítulo III: Análisis electoral y populismo.....	60
Conclusiones.....	79
Bibliografía.....	86
Anexos.....	88



## INTRODUCCIÓN

Esta investigación tiene como principal propósito de estudio las estrategias de campaña durante la segunda vuelta de las elecciones del año 2006, que confrontaron a Alan García Pérez, candidato ubicado dentro de lo que podemos llamar la institucionalidad política más formal, y Ollanta Humala Tasso, un militar considerado el outsider de esta elección y cuya candidatura se ubicó en el espacio social y analítico del populismo. Es de este modo que nos planteamos la pregunta central, considerando la información recogida de ambos lados: ¿Cuáles fueron las principales diferencias a contrastar entre las estrategias políticas de Ollanta Humala y de Alan García durante la segunda vuelta de las elecciones del 2006?

Las estrategias políticas en conflicto en la campaña serán estudiadas por eso dentro del marco de la emergencia de los “outsiders contestatarios” en América Latina llamado también el “giro a la izquierda” en algunos casos, los gobiernos populistas autoritarios y la problemática general del populismo en el contexto de los años 2000. Para ello, ha resultado fundamental realizar un balance

de la primera vuelta, en la que compiten veinte candidatos, y enmarcarla en un contexto político y social.

Para desarrollar esta investigación se utilizaron fuentes primarias y secundarias. En el primer grupo encontramos doce entrevistas con diferentes actores que formaron parte de los equipos de campaña y otros que pudieron observar desde el exterior la dinámica electoral. Además, también se incluyen los artículos periodísticos y de opinión vertidos en los medios de comunicación por parte de personajes importantes en la escena política del momento.

Tabla 1.-

<b>Nombres</b>	<b>Inclinación política</b>	<b>Relevancia en la investigación</b>
Salomón Lerner Ghitis	Propuesta de Ollanta Humala	Uno de los principales encargados en el equipo técnico de Humala.
Carlos Tapia	Propuesta de Ollanta Humala	Equipo técnico de Humala.
Daniel Abugattás	Propuesta de Ollanta Humala	Equipo técnico de Humala.
Gonzalo García Núñez	Propuesta de Ollanta Humala	Primer Vicepresidente en la fórmula inscrita por Ollanta Humala
Ramón Pérez Almodóvar	Propuesta de Ollanta Humala	Español que se incorporó al equipo técnico de Humala.
Verónica Mendoza	Propuesta de Ollanta Humala	Militante de base por la propuesta nacionalista de Cuzco.
Sinesio López	Analista político	Columnista de opinión
Marisa Glave	Observadora y activista política	Cercana a la propuesta, pasaría a apoyar la candidatura de Humala en el 2011.
Rocío De La Piniella	Militante APRA	Presidenta de la base Miraflores durante el 2006. Ex candidata al Congreso por el APRA, entre otros.

Jorge Del Castillo	Militante APRA	Dirigente y vocero del APRA
Hugo Otero	Militante APRA	Dirigente y publicista del APRA
Enrique Cornejo	Militante APRA	Dirigente y equipo técnico del APRA

En cuanto a fuentes secundarias, el estudio se ha apoyado en distintas fuentes bibliográficas, y en tres medios de comunicación escritos: El Comercio, El Correo y La República. Las noticias fueron seleccionadas diariamente de la portada y de la sección Política durante el periodo de estudio. Este período comprende desde el 9 de abril hasta el 4 de junio y es en estos meses que se evidencia hasta qué punto las estrategias siguen un curso y, a su vez, se van acomodando y perdiendo en la dinámica de la campaña, en la que se han considerado tres variables.

Primero, los perfiles de ambos candidatos y cuál es el balance de lo que cada uno trae en su caracterización e historia. En segundo lugar, el llamado "aparato" de campaña y de soporte político, y las organizaciones que los apoyan, pues tenemos a un candidato que ya tiene experiencia en el juego institucional, mientras que el otro busca generar adhesiones a partir de esta campaña y busca empatizar con la población. Finalmente tenemos a los medios de comunicación, tanto como actores que llegaron a evidenciar más de un candidato que del otro, y como medios por los cuales se pudieron recoger el intercambio de propuestas y declaraciones.

Estos tres aspectos no solo corresponden a los más importantes, sino que son aquellos que no necesariamente se definen previamente al desarrollo de las

elecciones, sino que se ven afectados y contrapuestos durante el mismo. Es por ello que el estudio plantea evaluar la importancia de cada una de estas variables para poder esbozar una posible explicación del resultado electoral del 2006, en donde el candidato con menor inserción y apoyo en la institucionalidad termina por seguir acumulando en la segunda vuelta, aún sin obtener la victoria. En ese sentido, nuestra principal hipótesis es que las tres variables jugaron –una más que otra- en contra de Ollanta Humala, quien trató de conducirse entre un escenario heterogéneo lo cual no resultó suficiente para una victoria. Sin embargo, como candidato emergente llegó a caracterizar una figura populista. Por otro lado, Alan García tuvo una relación comparativamente mucho más estable con actores institucionales y líderes de poder y, por ende, mayores probabilidades.

Para esto, resulta fundamental empezar por preguntarse qué es una estrategia. Para efectos de la investigación consideramos que es un conjunto cronológicamente planificado de acciones que buscan alcanzar un determinado fin, en este caso, una victoria electoral. En cuanto a las estrategias políticas de campaña normalmente se identifica y analiza a los otros candidatos, sus fortalezas y debilidades en este ámbito. Es por esto último que la estrategia siempre va ajustándose a la realidad y a los sucesos.

Además, la estrategia política dentro del proceso de campañas debe observarse en un contexto histórico en el que la disputa está entre un candidato caracterizado por estar dentro de la institucionalidad y otro por estar fuera, siendo apoyado además por el movimiento social. Esta dualidad institucionalismo – movimiento social da la pauta en nuestro marco político social de la dinámica de la

campaña y coexiste en una América Latina en la cual líderes populistas como Hugo Chávez y Evo Morales fueron electos y pasaron a formar parte de la institucionalidad.

Los antecedentes históricos y la corriente populista es, finalmente, una variable más para poder entender las estrategias en las campañas, porque solo así se pueden ver las determinadas demandas e identidades que se encuentran insatisfechas y no parecen encontrar cabida en el institucionalismo y en el sistema de partidos. En ese sentido, Ernesto Laclau sostiene que el populismo no es un fenómeno político transitorio, sino un fenómeno siempre presente de estructuración de la vida política en América Latina. Este autor sostiene algo fundamental para entender mejor este proceso: el populismo es una forma de constituir la unidad de un grupo. Él denomina esta constitución como "práctica articuladora populista", cuya unidad más pequeña está constituida por las distintas demandas populares. La emergencia de una demanda popular supone algún tipo de exclusión o privación, ya que es formulada por un actor excluido del sistema sobre la base de un principio de igualdad. Esta investigación buscará también dar algunas luces de cómo esto se podría ver reflejado en el sector social que terminó apoyando a Ollanta Humala y que le permitió seguir acumulando votos hasta el final del proceso electoral.

Finalmente, luego de contextualizar y hacer el balance correspondiente de la primera vuelta, entramos al análisis minucioso de una segunda vuelta, tema central del análisis, que tuvo hitos importantes dentro de la cronología que la investigación presenta. Los temas principales pasan por analizar la postura de

grupos de poder y económicos importantes como en el caso de la CONFIEP y otros alineados al debate “democracia versus chavismo”. Esto al margen de la estrategia para conseguir apoyos: el APRA con el Frente Social y su llamada “política de acercamientos” y Ollanta con una “alianza con el pueblo” por otro lado. En esa línea, las intervenciones de Bolivia y Venezuela jugaron un papel importante, tal es así que se llegó a retirar el embajador peruano de Venezuela y posteriormente viceversa. Un tema que dividió a la población y generó discusión fue el discursivo. Aquí destacan temas como el étnico, hasta racial, junto con las propuestas más programáticas que giraron en determinado momento sobre la nacionalización de los recursos, dada la nacionalización de los hidrocarburos en Bolivia.

La segunda vuelta culmina con el polémico debate de la segunda vuelta y el posterior – no tan mediático- debate programático entre ambas candidaturas. Finalmente, en el diario El Comercio, días antes de la elección se publica un comunicado firmado por numerosos intelectuales (Cotler, Fernando Rospigliosi, Gustavo Gorriti, entre otros) que algunos analistas califican el “Bloque mesocrático/empresarial”, respaldando implícitamente a Alan García como el mal menor.

La pregunta termina respondiéndose a través de estos sucesos que evidencian cómo la confluencia de varias de las demandas no atendidas de un gran sector de la población es crucial para conseguir los votos necesarios. Ollanta Humala trabaja esto desde la primera vuelta, aunque Alan García busca acomodarse con propuestas fuera de su plan de trabajo: “Mi empresa”, “Mi

pensión”, renegociación del contrato del Gas de Camisea, entre otras. Esto sumado a la coordinación con los medios de comunicación y la extensa red de equipo técnico, trabajo previo a elecciones y política de acercamientos con otros partidos y sectores, le dio finalmente al APRA la victoria.



## CAPITULO I: CONTEXTO POLÍTICO

### 1.1 El Contexto histórico: Fin del fujimorismo

Los gobiernos de Alberto Fujimori comprendidos desde el 28 de julio de 1990 hasta el 21 de noviembre del 2000, marcaron de distintas maneras la historia peruana. Fujimori entra como un fuerte crítico a los que llama "políticos tradicionales" y se encuentra con un escenario bastante criticable, luego del desastroso gobierno, en especial en materia económica, de Alan García Pérez. Además de un gobierno bastante demagógico, Fujimori también buscó solucionar las numerosas crisis de su gobierno a través de medidas autoritarias: en 1992 disuelve el Congreso de la República, interviene el Poder Judicial e incluso toma posesión de varios medios de comunicación.

Durante el segundo gobierno de Alberto Fujimori, en 1996 se realizó lo que él llamó la "interpretación auténtica" de la Constitución, con miras a postularse nuevamente para un tercer mandato en los comicios del año 2000. El 9 de abril del

año 2000 se realizaron las elecciones en las que tanto Alberto Fujimori como Alejandro Toledo lideraban las encuestas para la Presidencia. Los primeros anuncios a "boca de urna" daban a Alejandro Toledo como vencedor por un margen del 10%, sin embargo, posteriormente saldría Fujimori como el victorioso. La sospecha de fraude estaba en el aire, e incluso más de un organismo internacional denunció diversas irregularidades en los resultados. Es ante esta evidencia que el candidato Toledo Manrique decide desistir de participar de una segunda vuelta en la que Fujimori, postulando solo, sale ganador. Sin embargo, no solo la Organización de los Estados Americanos (OEA) desconoció dicha victoria, sino que además, numerosos mandatarios rechazaron la invitación a la ceremonia de asunción.

La posibilidad de fraude sigue siendo, hasta el día de hoy, materia de discusión. Lo cierto es que las condiciones para cualquier candidato que buscara oponerse a Fujimori eran notablemente desiguales. Fujimori tenía, además del control de medios de comunicación, una red de corrupción que iría desmantelándose poco a poco.

De todos modos, tras esta victoria irregular, el ex candidato Toledo encabezó la ahora conocida marcha nacional de "Los cuatro suyos" hacia Lima el 26 de julio, dos días antes de la proclamación de Fujimori como presidente del Perú. Esta movilización se extendería desde el 26 hasta el 28 de julio del 2000, encabezada por líderes de Perú Posible junto con otros movimientos sociales y partidos políticos de varias tendencias. El punto central: la juramentación y celebración de Fiestas Patrias el día 28. Ese día se movilizaron miles de personas

hacia importantes lugares públicos y privados, se llegó a incendiar la sede del Banco de la Nación lo que cobró la vida de seis guardias, entre otros sucesos que, posteriormente, se explicarían debido a agitadores infiltrados por Vladimiro Montesinos para culpar a Alejandro Toledo del caos de aquel día.

La Marcha de los 4 Suyos toma su nombre de las cuatro regiones en las que se dividía el Tahuantinsuyo, el imperio inca. No solo generó una mística importante dentro de esta parte de la historia de nuestro país, sino que buscó articular demandas, en especial, buscando derechos no reconocidos para la población durante este período autoritario. Además, es importante mencionar cómo esta marcha pasa a ser un gran activo para Toledo en las siguientes elecciones. Si bien fue por y para una causa específica, los participantes (dentro de los cuales se encontraron trabajadores de los desmantelados sindicatos, lo que quedase de los partidos políticos de oposición y, en especial, los estudiantes de colegios y universidades de varios puntos del país) vieron en Toledo un liderazgo que encarnó esas demandas y esos derechos que les habían sido recortados.

Luego de estas elecciones, finalizando dicho año, empezaron los escándalos: el descubrimiento de una compra irregular de cincuenta mil fusiles en 1999 que terminaron en manos de las FARC, maniobra corrupta promovida por Vladimiro Montesinos, la aparición de los "vladivideos", entre otros. Como ya es conocido, Fujimori decidió, luego de su viaje a Brunei para presenciar la cumbre de la APEC, irse a Japón y renunciar a través de un fax. El Congreso, pasando por alto dicha renuncia, lo destituye por incapacidad moral y Fujimori sería puesto a disposición de la justicia peruana seis años después.

Este escenario presenta un sistema de partidos completamente deslegitimado, así como instituciones débiles y dependientes. Es así que luego del fujimorismo se empieza a gestar una competencia política plena, lo que constituye una *transición democrática* o lo que se conoce como cambio de régimen (Tanaka, 2006). Sin embargo, no solo se da inicio a un cambio progresivo de las reglas de juego, también pasamos a un proceso formal de democratización. Si bien es positivo que se amplíe la base de representación en la arena política y se asegure la gobernabilidad democrática, ambos principios colisionan con la realidad peruana de partidos débiles, mayor volatilidad electoral, irrupción de outsiders, entre otros.

Ahora bien, Grompone nos da claridad sobre el tema al caracterizar nuestra transición democrática como precaria. Es reconocible, nos dice, que Fujimori marcó las convicciones y los imaginarios de un gran sector de la población: *"en la primera vuelta de las elecciones del año 2000, el sondeo de Transparencia, reconocido por todos en cuanto a su competencia profesional, señalaba un 48,3% de votos a favor de Fujimori y un 40,62% de un pronunciamiento electoral a favor de Toledo. Fujimori solamente había perdido una parte de su vigencia"*<sup>1</sup>.

Entre otros de los legados de Fujimori, estuvo el tema de la captura de Abimael Guzmán que, independientemente de la compleja situación en la que sucedió, dio a la ciudadanía una suerte de seguridad; las políticas económicas de disciplina fiscal y apertura al mercado y una transformación social que, según

1 GROMPONE, Romeo. La escisión inevitable: partidos y movimientos en el Perú actual

Grompone, partía por un empresariado con mayor peso en las élites transnacionales, en especial en el sector de la banca y finanzas, entre otros cambios cuya valoración y análisis no será discutida en la presente investigación.

Otro "legado", sin embargo, fue el ya comentado deterioro de la estructura de partidos, la política y un ataque constante a la sociedad civil. La crítica a la llamada partidocracia, precisamente cuando las organizaciones políticas ya se encontraban débiles y las ineficaces o nulas políticas sociales solo desarticulaban al movimiento social. Se instauró una tendencia delegativa, sin cuestionamiento al medio sino esperando tan solo el resultado, y se instauró el liderazgo de Alberto Fujimori de la forma más autoritaria. En palabras de Grompone: "el llamado autoritarismo competitivo se va convirtiendo en una estrategia de ejercicio del poder donde empiezan a gravitar más los beneficios que los costos. En segundo lugar, los partidos y organizaciones sociales opositores se caracterizarán por una persistente debilidad y muchos de estos grupos graduarán su distanciamiento con el gobierno presentándose como una continuidad razonable o un reemplazo ordenado que indirectamente obraba como un reconocimiento, a veces explícito, del régimen impuesto". El control del Congreso, la sujeción del Poder Judicial y la intervención en los medios de comunicación son otros de los factores que darían este carácter al gobierno de Fujimori.

Ahora bien, tras la renuncia y eventual destitución del Presidente Alberto Fujimori, es el Vicepresidente Francisco Tudela el que pasa a asumir la Presidencia de la República. Sin embargo, esta búsqueda por la transición lleva a la renuncia de Tudela, mientras que el Segundo Vicepresidente tampoco era

reconocido por la oposición. Finalmente, en una sesión extraordinaria se eligió a un Congresista de oposición: Valentín Paniagua, lo que lo convirtió oficialmente en Presidente de Transición del Perú. Posteriormente, Paniagua convoca a elecciones generales el 8 de abril de 2001.

## 1.2 Elecciones del 2001 y gobierno de Alejandro Toledo

En las elecciones de este año tenemos a 8 candidatos a la presidencia, siendo los tres más votados en una primera vuelta: Alejandro Toledo con un 36.51%, Alan García con 25.77% y, en tercer lugar, Lourdes Flores Nano con 24.30% de votos válidos. Este resultado es, para algunos, bastante curioso pues recordemos que Alan García se exilió en Colombia luego del autogolpe y finalmente se estableció en Francia hasta su regreso que respondía a sus deseos de participar en las elecciones. En todo caso, para la segunda vuelta, Toledo Manrique se impone con un 52.71% frente al 47.29% de García Pérez.

Durante el gobierno de Alejandro Toledo, quedó clara la falta de una base sólida que sostuviese al partido de gobierno, Perú Posible. No se contaba con un diagnóstico de la situación del país, ni política ni social, y la bancada parlamentaria del partido gobernante era minoritaria. Es así que este gobierno transitorio se caracterizó por su "independencia" y carácter técnicos. Estos tecnócratas se atribuyeron una labor representativa que cortó muchos vínculos con los ciudadanos, lo que generó una pérdida de legitimidad y baja aprobación. No solo se desatendieron aquellas numerosas promesas lanzadas en campaña, sino que

el malestar se extendió a Perú Posible, que fue distanciado del Poder Ejecutivo y de la toma de decisiones.

Es a partir de esta situación que podríamos hablar de un primer año de gobierno en el que se generan muchas expectativas, y un segundo período, a partir del 2002, en donde empiezan las crisis. En este año se registra el llamado "Arequipazo", que consistió en seis jornadas de manifestaciones en donde incluso el alcalde Juan Manuel Guillén realizó una huelga de hambre. El principal motivo fue rechazar la privatización de la empresa eléctrica Egasa y evitar que pase a manos de la transnacional belga Tractebel, tema que además fue una promesa de campaña del entonces presidente. El movimiento se extendió hacia el sur a Moquegua y a la frontera con Tacna y por el norte, hasta parte de Puno y Cuzco. A pesar de que la región fue declarada en estado de emergencia, la población obligó finalmente al gobierno a dar marcha atrás, suspendiendo las privatizaciones e incluso obligando al presidente Toledo a disculparse. Luego de este episodio, tendríamos sucesivas crisis, desde el asesinato del alcalde de Ilay, pasando por el Andahuaylazo –en donde tuvimos a los hermanos Humala como protagonistas- y los escándalos de corrupción como el caso del entonces primer vicepresidente y ministro Raúl Diez Canseco.

Es así que empieza a gestarse la oposición (encabezada por Valentín Paniagua de Acción Popular, Lourdes Flores de Unidad Nacional y Alan García del APRA) y se acrecienta el número de protestas sociales. En este convulsionado escenario, finalizando el gobierno de Toledo es que se presentan, a las elecciones del año 2006, 20 candidaturas presidenciales, el mayor número de candidatos en

la historia del país. Dentro de esas candidaturas están los dos personajes que serán parte importante del análisis de esta campaña. En primer lugar, Ollanta Humala Tasso, un outsider en la política hasta ese entonces y quien va a través del partido Unión por el Perú, fundado en 1994 por el ex Secretario General de las Naciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar. En segundo lugar, Alan García Pérez, nuevamente candidato por el APRA.

### 1.3 Marco político social: Surgimiento del etnocacerismo.

El surgimiento del etnocacerismo tiene una historia con versiones distintas y es necesario especificar y diferenciar el programa y/o las ideas vertidas en el etnocacerismo en el transcurso del tiempo en contraposición del origen y los inicios de este movimiento. Generalmente es considerada una doctrina política peruana caracterizada por el "nacionalismo etnocéntrico" que evoca tanto el poderío y la identidad del Imperio inca o Tahuantinsuyo de la época prehispánica así como el nacionalismo de las fuerzas armadas peruanas de la época republicana. Esta ideología fue esbozada por Isaac Humala y él mismo la denominó etnocacerismo o etnonacionalismo. Este factor va a resultar importante e interesante para el análisis posterior de la campaña, puesto que si bien Ollanta Humala llega a deslindar de este movimiento para su campaña el 2006, el tema étnico y racial es, discursivamente, un factor que identifica y diferencia su campaña de la de sus contrincantes.

Por otro lado, Ollanta ha hablado personalmente sobre el surgimiento del etnocacerismo. Según su testimonio fue gracias a las críticas y al rechazo de los manuales de operaciones contrainsurgentes que, en 1987, se crea una nueva doctrina militar llamada etnocacerismo. La corriente era reservada pero en ningún momento conspirativa, según lo indicó el ahora presidente del Perú.

Ya en ese momento, el manual ME41-7 era considerado una de las causas de la masiva desaparición de personas dentro de los soldados, minó su moral y dejaron de seguirlo<sup>2</sup>. El etnocacerismo no fue, según Ollanta Humala, una ideología creada con fines políticos, sino como nueva doctrina militar de guerra contrainsurgente, es decir, para combatir a Sendero Luminoso. Luego, sin embargo, tuvo fines políticos muy claros que no necesariamente deslindaron con la violencia y otros factores que se plantearon durante el conflicto armado interno de nuestro país. En todo caso, Ollanta quiso deslindar de esa opción hacia afuera, aunque al interior del grupo con el que fundaría el Partido Nacionalista dijera otras cosas y mostrara ciertas dudas que ya serán materia de análisis en el siguiente capítulo, entrado a detallar la campaña. Sobre el origen del etnocacerismo, el testimonio de Ollanta en el libro que realizara junto con Pérez Almodóvar, quien lo asesoró en algunos momentos finales de la campaña, cita:

*“se llamaba así por dos cosas: etno, porque se trataba de integrar las diferentes etnias que hay en el país como aliados contra Sendero Luminoso, y cacerismo, como recuerdo del mariscal Andrés Avelino Cáceres, patrono del arma*

---

<sup>2</sup> HUMALA, Ollanta y PEREZ ALMODOVAR, Ramón. Ollanta Humala: De Locumba a candidato a la presidencia en Perú, 2009.

*de infantería, héroe nacional, que en la Guerra con Chile empleó la táctica de unir al soldado y al pueblo*<sup>3</sup>.

Ollanta Humala explica cómo aún era asociado al etnocacerismo en el año 2000, durante el levantamiento de Locumba, el 29 de octubre de ese año, en contra del gobierno de Fujimori y los escándalos de Montesinos. El discurso de Ollanta en ese momento no coincidía con el proyecto político que su hermano gestaba, sino más bien buscaba recordar al mariscal Cáceres y la guerra de liberación nacional. Su intención en ese momento fue incluso de formar ejércitos de reservistas en cada pueblo para la defensa de la democracia, si es que Fujimori no renunciaba.

Es en este momento aún se mantenía una fuerte relación con Antauro Humala, cuyo rol se dio a través de una efectiva participación en el círculo de estudios en el que se dialogaba y desarrollaba dicha doctrina. Sin embargo el Servicio de Inteligencia tomó nota y lo interpretó como un problema de insubordinación e indisciplina. En algún momento se interceptó una carta que contenía estas críticas etnocaceristas y ello conllevó a la detención de Antauro y al retiro de Ollanta al Hospital Militar en "cuarentena".

Queda claro que el etnocacerismo tiene, además de la función que le atribuyeron los Humala en Madre Mía, un papel importante como insumo de críticas hacia otros gobiernos, que no supieron combatir a Sendero Luminoso y que solo motivaron la muerte de civiles inocentes. En este libro del 2009, Ollanta

---

3 Ibid.

hace una crítica fuerte a quien fuera su contendiente, Alan García, con respecto a un discurso que este último pronunciara alabando públicamente la mística y coherencia de los senderistas, en particular de la camarada Edith Lagos, en su entierro. Sin embargo, quizás ese papel quedó en potencialidad durante las elecciones del 2006, donde no se evidenció mucho esta crítica más astuta contra su rival electoral. Como fuera, los resultados electorales en estas zonas parecieron recordar su labor: la votación de Madre Mía para Ollanta fue bastante alta, a pesar de su deslinde con el etnocacerismo para las elecciones.

#### 1.4 Perfil de los candidatos

Si bien tenemos imágenes distintas del entonces candidato Ollanta Humala Tasso, cada una esbozada según el medio de difusión, lo cierto es que resulta un candidato difícil de caracterizar simplemente bajo el rótulo de “outsider”.

En el libro que realiza junto con Ramón Pérez Almodóvar De Locumba a candidato a la Presidencia en Perú, narra cómo este muchacho de clase media provinciana, nacido en Lima el 27 de Junio de 1962, ingresa a la escuela militar. Su padre, Isaac Humala, es de Ayacucho y su madre, Elena Tasso, nació en Lima pero es de raíces ayacuchana e italianas. Ambos padres jugarían un papel importante, puesto que desde sus épocas como universitarios en la UNMSM tuvieron un vínculo con el PCP y eran abiertamente comunistas. Además, tiene seis hermanos de padre y madre y tres hermanos por parte de padre. Recordaremos más adelante la presencia de Antauro Humala en el llamado

Andahuaylazo y la postulación de Ulises Humala a la presidencia, mientras Ollanta también lanzaba su candidatura.

A sus dieciocho años, Ollanta ingresa a la Escuela Militar de Chorrillos (EMCH). Durante este periodo tenemos el conflicto fronterizo entre Ecuador y Perú, ocurrido en 1981, y la guerra de las Malvinas, protagonizada por Inglaterra y Argentina en 1982. Estos procesos marcan la vida de un joven Ollanta Humala, que además, en 1980, vive el momento en el que el Partido Comunista del Perú – Sendero Luminoso (PCP-SL) quemó las ánforas de votación en Chucchi, departamento de Ayacucho. Es en este contexto, declarada la guerra al Estado Peruano, que se empieza a cuestionar la forma de participación de las Fuerzas Armadas del Perú en el conflicto, pues ésta se basaba en la “doctrina de baja intensidad” (GBI), según Ollanta “elaborada desde la perspectiva de un Ejército colonialista que combate en territorio extranjero, como fue la experiencia francesa en Argelia y la de los Estados Unidos en Vietnam (Indochina)”<sup>4</sup>. Además, Humala contó con entrenamiento sobre cómo combatir en la selva en la Escuela de las Américas –en ese entonces- en Panamá. Él defiende que, a diferencia de lo que decían los medios de comunicación sobre esta época de su vida, él no fue adoctrinado para ser un potencial violador de derechos humanos o un “oficial golpista”. Esto, como veremos más adelante, se le atribuye a raíz de su defensa y cercanía con el ex General Velasco Alvarado.

---

4 HUMALA, Ollanta y PEREZ ALMODOVAR, Ramón. Ollanta Humala: De Locumba a candidato a la presidencia en Perú, 2009. Pág.: 6.

Uno de los cuestionamientos y críticas más fuertes durante la campaña electoral del año 2006, como observamos en los medios, fue su posible vinculación con Vladimiro Montesinos. Humala, por medio del libro que escribió con Pérez Almodóvar a modo de entrevista (y posterior a las elecciones del 2006), respondería a este tema deslindando con este personaje que fue Jefe del Servicio de Inteligencia Nacional del Perú (SIN) durante el gobierno de Alberto Fujimori. A pesar de ello, estas y otras críticas buscaron desmerecer y perjudicar su candidatura en el 2006, tema que también se abordará a lo largo de la presente investigación.

Ollanta Humala tuvo presencia en la Guerra con el Ecuador, o llamada Guerra del Cenepa en la Cordillera del Cóndor, en 1995. Asimismo, tuvo la oportunidad de vivir en las zonas de emergencia, en donde comenta que la lucha contra el terrorismo se dio en base a los manuales de operaciones contrainsurgentes “basados en manuales estadounidenses y franceses de experiencias de guerras colonialistas de baja intensidad (...), es decir, doctrinas de solución de conflictos coloniales que se llevan en territorios extranjeros y combatiendo contra poblaciones no nacionales”<sup>5</sup>. Según Ollanta, ni Belaúnde ni García entendieron el trasfondo de la guerra contra el terrorismo que era, al fin y al cabo, política. Es en el gobierno de Alan García, en julio de 1989, que se aprueba el conocido Manual de Operaciones Militares en Zonas de Emergencia, el ME 41-

---

5 *Ibíd.* Pág.: 20

7. Además, en los gobiernos de García y de Fujimori se formaron el Comando Rodrigo Franco y el Grupo Colina respectivamente.

Como bien cuenta Ollanta Humala a su entrevistador, Ramón Pérez Almodóvar, en 1992 llega como capitán a Madre Mía, entre San Martín y Huánuco. A partir de este momento, Ollanta asegura un período de exploración y conocimiento de la realidad peruana. Ollanta siempre ha afirmado que fue su profesión la que le permitió recorrer el país y entender distintas realidades.

Es en ese contexto que Humala empieza con las críticas a la doctrina militar contrainsurgente. La realidad que describe el ahora Presidente del Perú en Madre Mía era cómo los militares cumplían el rol, no solo militar, sino político, muchas veces asumiendo roles vinculados directamente con la sociedad. Además se encontró con el reto de Sendero disputando el control poblacional y también territorial de este y otros sectores, por lo cual era imposible adentrarse sin correr riesgo.

Como veremos en los medios de comunicación recogidos, Ollanta Humala afirma finalmente que sí era el Capitán Carlos, como otros muchos que usaron el mismo seudónimo. Esto resultó necesario luego de la acusación que se le hizo a través de todos los medios de comunicación y ONGs vinculadas a los derechos humanos, según la cual él habría violado los derechos de muchas personas, torturando y quitando la vida en Madre Mía. Sin embargo Ollanta responde a través de los medios de comunicación que no solo hubo varios "Carlos", sino que fue necesario el uso de seudónimos como forma de protegerse contra amenazas,

posibles agresiones y, de hecho, agresiones reales, a las familias de las fuerzas del orden. Esto fue causa de burlas y muchos titulares dudosos y negativos, en especial de parte del Diario Correo, como ya veremos más adelante.

El llamado Andahuaylazo fue una movilización encabezada por Antauro Humala, quien dirigió a aproximadamente 150 seguidores del etnocacerismo y terminó capturando la sede de la comandancia policial de Locumba. Ocurrió entre los días 1 y 4 de enero del año 2005, bajo el gobierno del presidente Alejandro Toledo, y finalizó con la captura de Antauro y la rendición de este movimiento que dejó cuatro policías y dos insurgentes muertos.

Posteriormente, Ollanta buscó deslindar de lo sucedido en el Andahuaylazo, lo que también marcó las diferencias entre él y sus hermanos. No se trataba de idealizar un suceso, en especial si hubo muertos, tanto de reservistas como de policías. En ese sentido, la ruptura con el etnocacerismo tuvo que constituir un proceso que, como se ha visto, no fue fácil. Algunas de las anécdotas de esta separación que el mismo Ollanta Humala cuenta inician en Locumba, en donde Antauro saca su pistola y encañona al general Bardales frente a Ollanta; o cuando precisamente Antauro empezó a usar el nombre "Ollanta" para el periódico que finalmente publica con regularidad.

#### 1.5 Alan García Pérez: El candidato conocido.

Hay poco que se pueda decir de Alan García Pérez, que no se conozca ampliamente. Es, sin embargo, importante resaltar que nació en el seno de una familia de clase media, estrechamente ligada al APRA y por ello, mientras que su

madre Nytha Pérez fue fundadora del APRA en Camaná, su padre, Carlos García Ronceros, fue secretario de organización de dicho partido durante el gobierno del General de división EP, Manuel A. Odría, durante el cual se había declarado la ilegalidad del APRA. Fue arrestado durante el gobierno de éste y por ese motivo, no conoció a su hijo sino hasta pasados cinco años.

Desde pequeño, Alan Gabriel frecuentaba la "Casa del Pueblo" (sede principal del Partido Aprista), donde recibía tratos con el líder fundador del APRA, Víctor Raúl Haya de la Torre. Alan tomaba a Víctor Raúl como alguien más que un líder: como un padre. En 1978, el Presidente de la República del Perú, Francisco Morales Bermúdez convocó a la Asamblea Constituyente de 1978, para promulgar una nueva carta magna. El Partido Aprista participó de dicho proceso electoral, encabezando la lista Víctor Raúl Haya de la Torre. Junto con Haya de la Torre, fueron electas diversas personalidades apristas, incluidos el propio García Pérez. Así, García se convierte en Diputado Constituyente, siendo junto con Xavier Barrón (PPC) el más joven de dicho ente. Ostenta este cargo dos veces: de 1978 a 1980 y de 1980 a 1985.

Alan García se perfila como un líder en este partido en el cual milita desde temprana edad (a los 17 años recibe su carné de militante, cuando ya llevaba tempo en la Federación Aprista Juvenil). En 1982 asume el cargo de Secretario General del Partido Aprista Peruano y ya en 1985 se crea la figura de Presidente del partido, cargo que también pasa a asumir.

Es en 1985, a la edad de 35 años, que García, luego de ganar las elecciones generales de 1985 con un gran apoyo por parte del pueblo, pasa a

ser el primer presidente aprista desde la fundación de su partido. Durante la campaña tiene un gran protagonismo y hasta un discurso que se identifica con las grandes demandas populares. Además, en sus primeros meses de gobernante concurrió a conferencias internacionales como la Asamblea General de las Naciones Unidas y la FAO, en las cuales expuso su tesis de la deuda externa, con la cual era ovacionado por los jefes de estado asistentes, así como por la prensa extranjera.

Los primeros años del gobierno de García fueron conocidos por irradiar una vitalidad y una autoridad desconocidos en un gobierno del Perú. García acostumbraba a dar balconazos (discursos en los balcones de palacio), mostrando sus dotes de oratoria y anunciando medidas de su gobierno; éste era escuchado y aplaudido por grandes masas. La aprobación de García en septiembre de 1985 fue de 96,4%, pero luego de los malos manejos económicos alcanzó su más bajo nivel en enero de 1989 (9%). La salida de García fue bastante difícil en este contexto y arrastró estas consecuencias de su primer gobierno hasta la campaña del 2006.

#### 1.6 Inicios de la campaña: la configuración de ambas candidaturas para el 2006

Si bien Alan García tenía ya un proyecto y un partido con experiencia militante y política, el proyecto nacionalista surge después del levantamiento de Locumba, contra el tercer gobierno considerado ilegítimo y fraudulento de Alberto Fujimori, en el 2000. Según declaraciones de Ollanta Humala ha declarado que el proyecto tuvo como base un proyecto de construcción de un Estado multicultural y

representativo. La idea era un nacionalismo “a la peruana”, que no busque hegemonizarse frente a otros países, sino que apunte a una integración regional latinoamericana.

Ollanta compra el kit electoral en abril del año 2005, cuando fue pasado a retiro y tiene una conversación con su padre que les permite establecer sus diferencias en temas como, por ejemplo, el racial. Ollanta no creía en la preponderancia de ninguna característica racial o en la violencia como forma de tomar el poder y es así que decide construir el Partido Nacionalista, recorriendo el país y dando a conocer su mensaje. Ollanta reconoce el fuerte sectarismo y la vinculación inicial de su discurso con el de Antauro, que para entonces vendía un periódico llamado “Ollanta”, con un discurso mucho más racial/racista, y violento<sup>6</sup>. Tuvo que apartar poco a poco a los comités que tomaran esa postura y viajó por el país buscando incluir a otros sectores como profesionales, etc.

Debido a que la compra del kit electoral fue en abril del 2005, el tiempo para poder formalizar e inscribir el PNP era menos (un año), ya que la ONPE cerraba por elecciones en diciembre de ese mismo año. Dado que no era segura la posibilidad de inscribir el partido, la discusión entre el grupo de nacionalistas fue de si participar o no de las elecciones. Es gracias al trabajo de la recolección de firmas, los mítines y el trabajo hacia la meta de inscribirse lo que termina convenciendo a Ollanta de postularse, dada la acogida que obtuvo.

---

<sup>6</sup> Algunos titulares de dicho periódico del año 2005: “Sodoma en el Pentagonito y Gomorra en Palacio: Un travesti de comandante general”, “Asesores presidenciales de Toledo, chilenos e israelitas, celebran nombramiento de Vladigeneral travesti: ¡Vejamen al Ejército!”, entre otros.

Es con estas candidaturas que se convocan las elecciones del 2006. Alejandro Toledo lanzó formalmente dicha convocatoria el 8 de diciembre de 2005, a poco más de 7 meses de la culminación su mandato. En el siguiente capítulo se explicará con detalle un breve balance de las candidaturas en primera vuelta, para pasar a detallar cronológicamente la segunda vuelta, período que esta investigación busca enfatizar.



## CAPITULO II: LA SEGUNDA VUELTA EN LAS ELECCIONES DEL 2006

Además de la bibliografía consultada para el marco teórico y el marco histórico, político y social presentado en el primer capítulo, pasaremos a analizar con mayor profundidad el desarrollo de la campaña electoral de ambos candidatos en la segunda vuelta del año 2006. Es por ello que se han analizado distintos medios de comunicación y se han realizado numerosas entrevistas a personas cercanas al entorno de los candidatos y que incluso formaron parte de sus equipos de planificación de campaña, algunos formando también parte de las planchas presidenciales como candidatos.

### 2.1 Balance de la primera vuelta

Durante la primera vuelta se vierten varios temas sobre la candidatura de Ollanta. Algunos de estos temas fueron relacionados al perfil y al pasado de Humala, otros temas y críticas se dieron entre los candidatos mismos y finalmente,

se ve contenido en relación con temas de coyuntura o planteamientos más ideológicos.

Para poder extendernos en la segunda vuelta, es importante empezar por tocar dos puntos: un breve balance de la primera vuelta y, en segundo lugar, entender las percepciones y los ánimos al interior de cada comisión de campaña; cómo llegan los equipos a esta segunda vuelta. Ollanta Humala se posicionaba como el candidato más votado cómodamente por sobre el resto. ¿Sabían cuál sería el otro candidato con más votos? Esto es importante, considerando que para el 9 de Abril, día de la primera votación, la ONPE ofrece dar resultados al 30% a las 8 de la noche. Se preveía cierta lentitud y era importante ver quién obtenía el segundo lugar. ¿Cómo es que ambos equipos se prepararon para afrontar una segunda vuelta en la que no se tenía claro quiénes competirían? En un primer momento sale Lourdes Flores ligeramente por encima de Alan García que se encontró en tercer lugar hasta que el 11 de abril, con el conteo de la ONPE al 87,05%, éste pasaría a Lourdes por 123 000 votos con un 24,51% mientras que Lourdes Flores sacaba un cercano 23,39%. A través de los medios de comunicación y las encuestadoras se observa que el punto fuerte del candidato aprista parecía ser el voto rural, mientras que Unidad Nacional buscaba aún la esperanza en el voto extranjero y en las actas impugnadas.

En este contexto, el APRA demuestra su despliegue de personeros y cierta habilidad por adelantarse a los resultados. Fueron bastante realistas y confiaron en la información que se les proporcionó de forma directa. Por otro lado, para Hugo Otero, uno de los entrevistados para esta investigación, publicista del APRA

y ex embajador de Perú en Chile, Lourdes Flores y su equipo se veían, prematuramente, en el poder y parecían estar desesperados por obtenerlo. Durante las etapas en las que se definían los últimos votos para el segundo lugar, se publican varias imágenes en los diarios y medios de comunicación en donde se ve a Flores Nano en una acomodada piscina nadando con sus compañeros de partido, entre ellos, Javier Bedoya, hijo del fundador del Partido Popular Cristiano, Luis Bedoya Reyes. Otero califica este hecho como un error, incluso aún luego de emitidos los votos. Asimismo, se realizó un estudio dentro del partido aprista para esta elección, con respecto a los logos de los distintos partidos políticos. En ese sentido, el logo del PPC era casi desconocido, mientras que la estrella del APRA sería percibida tomando en cuenta la historia detrás del partido. En palabras de Otero: “La estrella es como la pelota del fútbol. Pueden haber corruptos, pero la estrella no se mancha, por su historia”.

Asimismo, es importante considerar otros aspectos más allá de aquellos gestos. El APRA llegaba mucho más preparado que cualquier otro candidato, incluso que Ollanta Humala. Se conformó el llamado Frente Social desde el año 2005, junto con su denominada “política de acercamientos”, del que se hablará a lo largo del presente trabajo. Buscaron tener a este grupo de personas independientes que les pueda abrir la posibilidad de borrar la imagen del primer gobierno. Entre las personas con las que se conversaron estaban expertos, académicos, intelectuales, e incluso empresarios. Todos ellos fueron parte de un gran sector social, e incluso de una élite, fuera de la militancia y del APRA. Este primer apoyo con el que se contó desde antes de la primera vuelta fue

fundamental, de la mano con el trabajo por desmarcarse del primer gobierno de García y conseguir votos en el extranjero, sector más disputado con Lourdes Flores, para poder obtener la diferencia y pasar a la segunda vuelta. Siguiendo este punto, Jorge del Castillo -miembro dirigente del APRA con numerosos cargos públicos en su historial y también entrevistado- cuenta cómo el APRA tuvo una complicada primera vuelta en la que el 70% del tiempo o más tuvo que demostrar que no harían lo mismo que en el primer gobierno y solo el 30% o menos para plantear nuevas propuestas. Por ello, les quedó claro que, de pasar a la segunda vuelta, sería una campaña completamente distinta, mucho más propositiva y de ataque (ya no a la defensiva). Su percepción es que una segunda vuelta sería mucho menos difícil de afrontar.

Ahora bien, el Frente Social no fue la única iniciativa que se gestó previo a las elecciones del 2006. También está el record de reuniones gremiales con sectores como el SUTEP o la CGTP casi a un año de empezar formalmente la campaña. Asimismo, el entrevistado Enrique Cornejo cuenta su labor como principal encargado del tema económico en el plan de trabajo del APRA y además dentro de la comisión de campaña: "Nosotros nos preparamos para esta campaña (del 2006) desde el momento en el que terminó la campaña del 2001". Cornejo da testimonio en la entrevista -y también algo de ello en uno de sus libros<sup>7</sup>- de cómo a partir del 2001 buscan empezar a generar un "track record", es decir, un currículum partidario o político que sea uno de acción pro democracia, pro

7 CORNEJO, Enrique. La segunda oportunidad. Edición Aguilar, Lima. 2011.

estabilidad económica, y pro desarrollo. Esto, buscando borrar su primera debilidad frente a la opinión pública: el mal desempeño económico del primer gobierno.

Este currículum político se construyó principalmente desde dos frentes. En primer lugar, manifiesta Cornejo, desde la bancada aprista en el Congreso de la República, del 2001 al 2006. Una de las acciones fue buscar votos para la reforma del DL 20530, que veía el tema del Régimen de Pensiones y Compensaciones por Servicios Civiles prestados al Estado. Además, en palabras de Cornejo: “se buscó apoyar el proceso de regionalización con algunos candados, se impulsaron medidas de apoyo al primer ministro y al ministro de economía Pedro Pablo Kuczynski, renunciamos candidatear al Banco Central de Reserva, apoyamos el nombramiento de un contralor independiente y generamos una comisión al interior del congreso presidida por Jorge Del Castillo llamada pro inversión para limar las asperezas entre sector público y privado”.

En segundo lugar, Enrique Cornejo tuvo la iniciativa y el aval de García Pérez para, en el año 2005, hacer una misión a Estados Unidos con una comisión de 7 economistas. Esta comisión fue a Nueva York y coordinó citas con el departamento de Estado, de Comercio, con la Oficina del Representante Comercial de Estados Unidos, el Departamento del Tesoro, el Banco Mundial, el Banco Interamericano de Desarrollo, el Fondo Monetario Internacional junto con todas sus entidades financieras, y con tres agencias calificadoras. En este viaje logran agendar 10 días de reuniones para poder plantearles a estos entes el propósito de

la candidatura del APRA para el 2006 y cómo se subsanarían los errores anteriores.

Ese es el trabajo del APRA que, en el caso del Frente Social, queda registrado en los medios y por el lado interno y desde el gobierno, las entrevistas confirman. Otro caso es, por supuesto, el de Ollanta Humala, donde no hubo un trabajo previo, se armó un equipo en unos meses y en poco más de un mes se elaboró el plan de gobierno, La Gran Transformación. Es Gonzalo García Núñez quien proporciona esta información, empresario, banquero y político, quien terminaría siendo candidato a la Primera Vicepresidencia del Perú en esta elección. Él fue uno de los principales encargados de elaborar el Plan de Gobierno, documento que trajo mucha polémica a la campaña.

Es así que en el equipo de campaña de Humala había un entusiasmo desmesurado. Según el testimonio de Salomón Lerner Ghitis, uno de los empresarios más cercanos a la campaña, una encuesta realizada con apoyo de algunos venezolanos les indicó que ganarían las elecciones en la primera vuelta con más de un 40%. Del mismo modo, Carlos Tapia contribuyó contando para esta investigación que incluso se llegó a realizar una encuesta interna y entre los miembros de la comisión de campaña todos parecían bastante triunfalistas. Por estas razones es que Ollanta Humala llega deprimido, decepcionado y sin querer saludar a Alan García como su contendor de esta segunda elección.

El proceso de definir si finalmente pasa García o Flores a la segunda vuelta es bastante largo. Para el 15 de abril, seis días después de la votación, los

resultados de la ONPE estaban al 89,016%<sup>8</sup> y García ya empezaba a dar sus primeras propuestas. Busca posicionar el tema de la justicia social y desde un comienzo se presenta como el “mal menor” y como la única garantía para la libertad democrática del país. Apelando a la historia del APRA es que se busca, en esta segunda vuelta, empezar con un discurso que también llegue a las masas más desatendidas y que buscó combinar la política democrática y el crecimiento con una política de justicia social e inclusiva. García parece incluso recoger el tema de la inclusión que Ollanta propone desde la primera vuelta. 21 ONPE al 94,54%: AGP 24,33% y LF 23,57% Ventaja ahora es de 89,294 votos. No tiene Bandera: le da la espalda a la CAN. Hugo Chávez retira a Venezuela de la CAN y se va al Mercosur. Y para balancear esto, Ollanta se compromete a respetar la libertad de expresión, compromiso que reciba serias dudas por parte de Lourdes Flores quien parece ya empezar a posicionarse estratégicamente.

Para el 28 de abril, la ONPE da sus resultados al 99.51%<sup>9</sup> y es recién para el 4 de mayo que se tienen los resultados al 100%: Alan García obtiene un 24,33% de los votos frente a Lourdes que se queda con 23,80%. Tras los ajustados resultados, Lourdes parece irse sin aceptar una derrota clara en la que manifiesta constantemente a los medios que “no perdió en las urnas, sino en las mesas” e incluso llegó a declarar que nunca más sería candidata presidencial.

---

8 En donde Alan García obtenía 24,42% y Lourdes Flores por su lado un 23,42%

9 Los resultados le daban a García Pérez 24,33% y a Lourdes Flores un 23,73%.

Medios de comunicación y analistas coincidieron entonces que Alan García tenía más recursos que Lourdes Flores para ganarle a Ollanta Humala. Se estimaba que el llamado bolsón de votos que el resto de candidatos dejó en primera vuelta podría ir en mayor proporción para el candidato presidencial del APRA. En el caso de los votos de, por ejemplo, Martha Chávez, que provenía de los sectores "con un menor nivel de educación"<sup>10</sup>, se irían en mayor proporción para Ollanta Humala. Del mismo modo, algunos analistas hablan sobre el balance de esta primera vuelta. Alberto Adrianzén adelanta que en una contienda entre García y Humala, el primero tendría más recursos que exhibir: "Ya lo demostró con Lourdes Flores al haberla sacado de la segunda vuelta electoral con la votación importante que tuvo en provincias"<sup>11</sup>. Para Romeo Grompone, el techo del candidato de UPP era bastante limitado: "El problema para Humala es que tiene un discurso tan radical que una buena proporción de los votantes de Paniagua y Lay se irán con Alan García. Se trata de gente que quiere el cambio pero que quiere que este se lleve a cabo con respecto al sistema democrático"<sup>12</sup>.

En todo caso, los resultados demuestran un Ollanta Humala Tasso que ganó en 18 regiones. El candidato por UPP fue el más votado en el 72% del territorio nacional. En porcentajes totales su votación superó el 30%. El APRA, mientras tanto, se hizo con 6 departamentos y Lourdes Flores reivindicó su poderío en la capital. En las regiones con un alto nivel de pobreza: Ollanta Humala

---

10 Luis Benavente. Analista político en La República, edición del 14/04/06.

11 Esta y otras declaraciones vertidas en el diario La República en su edición del 14/04/06.

12 *Ibíd.*

tuvo más del 50% de los votos en Apurímac, Ayacucho, Cusco y Huancavelica. Lima: Candidata de Unidad Nacional ganó en 32 distritos de Lima, algunos pujantes y otros populosos. Humala habría conseguido vencer en 11 distritos y García le arrebató por centésimas el Callao a Lourdes.

Dentro de estos resultados, es curioso notar que quienes votaron por Humala apoyaron a Toledo en las elecciones anteriores del 2001. Las 18 regiones en las que ganó el candidato de UPP son las mismas en las que Toledo se impuso. Son las zonas más pobres y deprimidas. En palabras de Carlos Monge, los electores siguen siendo los mismos pues son los que "desconfían de los políticos que nada han hecho por ellos y ven en Ollanta el outsider que puede ayudarlos". Esto nos da evidencia de cómo Ollanta Humala recoge aquellos antecedentes sociales de descontento.

Ahora bien, antes de los resultados finales, la campaña había empezado. Para poder analizar esta segunda vuelta, se han considerado determinados hitos o puntos álgidos en los cuales algunos temas generaron cierto debate. En estos momentos se generaron duras confrontaciones que llevaron a la propuesta de nuevos temas o de algunos deslindes.

Uno de los primeros temas que comienza a salir en distintos medios de comunicación es el del apoyo que no solamente recibe, sino que también busca cada candidato. Una primera entrevista a la CONFIEP pone en la mesa uno de los debates centrales: el de la democracia versus el chavismo. Si bien Chávez es una figura importante en la primera vuelta, veremos cómo sigue siendo materia de

discusión en este segundo momento electoral. Asimismo, las primeras acciones de García cuando pasa a ser candidato es el de concertar distintas reuniones con los representantes de aquellos partidos que se quedaron en la primera vuelta. Ollanta Humala fue, en cambio, bastante enérgico en resaltar que su alianza era “con el pueblo” y no con los “partidos políticos tradicionales”.

Alan García llega a reunirse públicamente con los candidatos más votados de la primera vuelta<sup>13</sup> (y recordemos que viene forjando un Frente Social con otros independientes y organizaciones desde el 2005). Sin embargo, de las pocas reuniones que el candidato nacionalista tiene en los medios están aquellas que se dan con la Iglesia. Ollanta y Nadine Heredia, su esposa, se reúnen con la Iglesia empezando la segunda vuelta: en primer lugar conversan con Monseñor Miguel Cabrejos, entonces presidente de la Conferencia Episcopal, y posteriormente con el Cardenal de Lima Juan Luis Cipriani. Para Carlos Tapia este tipo de gestos encaja perfectamente con el perfil de Ollanta Humala y no contradicen su visión contestataria y de ruptura. Humala tiene padres creyentes y viene de una familia serrana y respetuosa de la institucionalización de la religión: “Es como cuando el hacendado de un pequeño pueblo se reúne con el párroco”. Ya en mayo también llega a reunirse con otras organizaciones sociales como la CGTP<sup>14</sup>.

---

13 Reuniones registradas en medios de comunicación son con: Javier Barrón al perder Lourdes Flores, con Víctor Andrés García Belaúnde, AGP y Luis Giampietri se reúnen también con Alex Kouri, alcalde del Callao

14 Diario La República. Edición del 06/05/06

Además de la poca voluntad del candidato “nacionalista” por buscar posibles electores en otros sectores de la población distintos a los de la primera vuelta, también estaba el hecho de que, en términos de confrontación política, la clase media pensaba que el problema de fondo era la democracia versus el chavismo. Se pensaba aún en el etnocacerismo como la ideología planteada por Antauro Humala en su versión más xenófoba, homofóbica y violenta. Tal es así, comenta Sinesio López para esta investigación, que muchos intelectuales, periodistas y un bloque “mesocrático empresarial” lo identificaba como el candidato del fascismo y terminan apoyando a Alan García Pérez. Algunos analistas e incluso políticos en determinada época hablaban de la necesidad de poner a García en una concertación y dejar de convertir a Ollanta Humala en una víctima. Este, por ejemplo, era el diagnóstico que daba en los medios de comunicación Enrique Bernal.

Asimismo, resultaba importante comprender esta segunda vuelta como un proceso diferenciado de la primera. Había la necesidad de seguir acumulando con otros sectores, otros temas se incluían al debate y, finalmente, la competencia indicaba a un único “enemigo” claro. Para Enrique Cornejo, el APRA tomó esto muy en cuenta en bastantes aspectos. En el caso de la búsqueda de nuevos aliados y electores, cuenta que en la primera vuelta no hubo (o no se sintió) un apoyo implícito ni explícito de ningún sector. En la segunda vuelta sí. Aquellas personas que manifestaban nunca querer votar por el partido aprista –incluso muchos empresarios-, terminaron eligiéndola como el mal menor. Esta variación en la estrategia es fundamental. Cornejo tiene muy claro que “El gobierno de AGP

no solo debe ser evaluado por sus efectos, sino por lo que significó para el Perú no adoptar un modelo chavista en el 2006. Esto hay que atribuírsele a Alan, que logro que Humala no fuera presidente”.

En cuanto a la campaña del candidato por UPP, su vocero Carlos Tapia explicó ante los medios que Ollanta era resultado de una fractura social, mientras que Gonzalo García informaba que como parte de la estrategia para enfrentar esta segunda vuelta, OH tendría un discurso menos radical e incluso que viajaría a Estados Unidos para reunirse con representantes del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial para calmar a la comunidad de negocios<sup>15</sup>. Más adelante veremos que esto no llega a darse<sup>16</sup> y que además, por temas de la personalidad del candidato, este viraje nunca ocurre. Carlos Tapia nos cuenta de que no solo era un tema planificado o un discurso, si no que el mismo Humala no confiaba en políticos ni en la democracia como algo tangible para el pueblo. Es por ello que el discurso de Ollanta Humala en la segunda vuelta sigue siendo igual de contestatario e incluso no llega a deslindar del todo con Hugo Chávez y otras figuras populistas que se identificaron y hablaron por su campaña como Evo Morales.

Es importante mencionar el peso que tiene el perfil de Ollanta en esta caracterización. Él tuvo como experiencia haber llegado hasta el grado de comandante, quienes suelen tener el mando de un batallón de tropa. Sin

---

15 Edición del 13/04/06 de La República. En esta fecha además se nombra un nuevo vocero: el conocido economista de izquierda Félix Jiménez.

16 La Visa de Ollanta había sido revocada un año antes.

embargo, Ollanta solo llegó a tener al mando una compañía como Capitán Carlos. Así que parte de la costumbre de hablarle a una tropa era la que Ollanta parecía añorar en sus discursos. Buscaba ir al distrito más lejano para conversar con la población y probar, discursivamente, que cosas podrían tener más llegada para repetir las. Sus bromas en los pequeños mítines en estos lugares alejados demostraban su formación y el peso que tenía en estos discursos: "¡A ver, que levanten la mano los desertores!".

Ahora bien, hubo algunas ocasiones en las cuales se notó la diferencia de estrategia por parte del aprismo, quienes, en esta segunda vuelta, siempre trataron de responder y hasta coincidir con Ollanta en propuestas que podían tener cierto aval popular. Es el caso del Tratado de Libre Comercio, cuando el presidente Toledo llama a ambos candidatos a conversar sobre el tema, habiendo sido ya tomada la decisión de firmar dicho acuerdo comercial<sup>17</sup>. En esta ocasión tanto García como Ollanta coinciden. En declaraciones bastante contundentes, García dice no ser "lacayo" para escuchar las decisiones del presidente, mientras que Ollanta afirmaba que, en el tema del TLC, el presidente Alejandro Toledo había puesto "los caballos delante de la carreta". Uno de los temas que, sin embargo, podría haber pasado desapercibido es que la bancada aprista ya había zanjado posición sobre el tema, apoyando este tratado.

Ahora bien, luego de este intenso período en donde se discute el traslado de los votos de la primera vuelta y los apoyos políticos y sociales, empieza

---

17 La República con fecha 14/04/06.

nuevamente (luego de la primera vuelta) la intervención de Bolivia y Venezuela. A partir de la tercera semana, el contexto internacional gira alrededor de la crisis en la CAN. Evo Morales llama públicamente "traidor" al entonces presidente Alejandro Toledo y los medios de comunicación explotan el tema, asociándolo con la postura de su homólogo Hugo Chávez en Venezuela, quien ya había declarado que Perú y Colombia eran los responsables de la situación de la CAN. Además aún seguía en discusión el TLC con Estados Unidos y nuestro país, sobre lo cual Chávez reitera sus críticas: "Venezuela se queda en la CAN si Perú y Colombia no firman TLC con EEUU".

Ollanta Humala parecía tener un escenario bastante difícil, dada la asociación que tenía con los presidentes boliviano y venezolano. Sin embargo, eso no le quitaba su ímpetu para continuar la campaña con especial énfasis al interior del país. Por estas fechas se encontraba en Cascas, en donde el alcalde lo declaró "Huésped Ilustre" por ser el único aspirante presidencial que llegó hasta ese lugar. Sin embargo, el candidato nacionalista es atacado por algunos militantes apristas en esta zona y en Casa Grande, en La Libertad<sup>18</sup>.

Si bien este incidente pudo haber generado más atención, lo cierto es que días después<sup>19</sup> Hugo Chávez continuó con los ataques. Calificó de "corrupto" y de "delincuente" al líder aprista, Alan García. Además, ya había atacado anteriormente a Lourdes Flores y al presidente Toledo durante la primera vuelta.

---

18 Registrado en el diario La República, edición del 25/04/06.

19 Registrado en el diario La República, edición del 29/04/06.

Chávez llegó incluso a amenazar con el retiro de su embajador si García llegaba a la presidencia. Las portadas no se hicieron esperar: "Matón de Barrio. Interfiere groseramente en elecciones"<sup>20</sup>.

Las respuestas no se hicieron esperar. En primer lugar, Alejandro Toledo advirtió una vez más que no le permitiría "chantajes" ni "amenazas" a su homólogo de Venezuela, dijo que no entraría en "peleas de callejón" y que "Gallina que come huevos aunque le quemén el pico", en clara alusión a Chávez. En segundo lugar y casi de forma inmediata, Alan García respondió también diciendo que Chávez solo demostraba un escaso nivel moral y cultural, y que le era muy fácil hablar "cuando se tiene el estómago lleno de petróleo".

Definitivamente, esto se convirtió en una gran arma para García Pérez quien además sacó distintos spots publicitarios asociando directamente a Ollanta con Chávez. Hugo Otero, publicista y parte del equipo de campaña del APRA, contó para esta investigación que no solo fueron los spots, sino que también hubo un trabajo de medios de comunicación que caminó de la mano. Con el tema Chávez estaba muy claro: ya se construían los cimientos para un discurso neoliberal que luego se vería claramente cuando García asume la presidencia en su discurso del Perro del Hortelano. Sin embargo, Otero relata cómo además hubo un trabajo coordinado de llamar a los medios, organizar entrevistas y pactar los temas y desarrollo de las mismas. Este es un trabajo que, definitivamente no se veía en la campaña del candidato nacionalista. El espacio que se le dio al APRA,

---

20 Portadas de El Comercio, Correo y La República.

la forma en la que se presentaba la entrevista o la declaración, era monitoreado por el equipo de campaña y el jefe de comunicaciones.

Asimismo, en medio de la discusión en la que se encontraban los dos candidatos de la segunda vuelta para organizar el debate previo a las elecciones, García suelta una frase que tendría mucho impacto en los siguientes días: "Como no se da el debate de candidatos presidenciales, tendré que debatir con el padrino". Mientras esto sucedía, manifestantes de la Central de Trabajadores del Perú quemaban un muñeco de Hugo Chávez ante la embajada. La CTP es conocida por tener bases apristas, lo que también demuestra que el manejo del candidato del APRA no era solo en búsqueda de lograr apoyos políticos, sino también buscando demostrar todo su capital en el movimiento social.

Valentín Paniagua, el Cardenal Cipriani y otros personajes salieron a repudiar esta llamada "intromisión", mientras que la respuesta de parte del candidato de UPP pasaba bastante desapercibida, en especial en los medios de comunicación. Humala acusó a su contendor García de haber sido quien empezó con los insultos y dijo no compartir las expresiones del mandatario venezolano. Sin embargo, la prensa escrita fue bastante dura con Ollanta por "evitar criticar a Chávez".

Esta discusión empata con el inicio formal de las campañas, en donde cada candidato escogió el destino que empezaría a recorrer. Ollanta Humala abre en el departamento de Ayacucho, en donde había ganado la primera vuelta con un alto porcentaje por sobre el resto de candidatos. Por otro lado, García Pérez escoge

astutamente el sur y abre su campaña en Puno, en donde tuvo una votación bastante baja.

Es en estos días que Hugo Chávez expresa una de sus frases más recordadas para los peruanos hasta el día de hoy: "Alejandro Toledo y Alan García son caimanes del mismo pozo". La respuesta fue inmediata. Se procedió a retirar al embajador del Perú en Venezuela, Carlos Urrutia<sup>21</sup>. Lo que prosiguió fue un nuevo intercambio de frases que causaban gran impacto en los medios, todos vinculando a Ollanta con Chávez, quien esta vez, a través del Ministro de Información de Venezuela, dijo: "Toledo es una marioneta de Estados Unidos"<sup>22</sup>. William Lara, ministro venezolano precisó que el retiro del embajador peruano en Caracas solo demostraba que Toledo "se convierte una vez más en el 'office boy' de Bush".

Esta situación fue aprovechada al máximo por el APRA. García empezó a plantear de inmediato a la población y a través de los medios a escoger entre Hugo Chávez y el Perú. Hugo Otero también comentó de lo importante que fue esta dicotomía para los spots publicitarios en donde se usaba la frase que dijo el presidente venezolano "Ollanta tiene que ganar", dejando en claro que no había diferencia entre Ollanta y Chávez. El candidato presidencial del APRA empezó con su llamado a votar en la segunda vuelta "entre la intromisión y el derecho de

---

21 Registrado en el diario La República, edición del 30/04/06.

22 Registrado en el diario La República, edición del 02/05/06.

pueblo a la autodeterminación"<sup>23</sup>. En su visita al terminal pesquero de Villa María del Triunfo para celebrar por adelantado el Día del Trabajo, le dijo a Chávez: "¿Qué se cree? ¿Un Sadam Hussein que porque tiene petróleo puede adueñarse de otros países como Kuwait?"<sup>24</sup>.

Este importante hito o punto álgido de la campaña termina cuando Venezuela retira su embajador en Lima, Cruz Martínez.

Mientras tanto, las cosas parecían complicarse para Humala. Un dato interno, de acuerdo a la información proporcionada por Carlos Tapia, demuestra que en el local principal del nacionalismo, ubicado en San Borja, existía un televisor que transmitía a diario, las 24 horas, el programa venezolano oficialista "Aló Presidente". Para Tapia, se sentía un alineamiento con Chávez a pesar de las torpezas en sus declaraciones. Llegaba a parecer una relación institucional de lo que se llamaba el nacionalismo con lo que era el bolivarianismo. Ollanta Humala se sentía un militar bolivariano y encontraba en esta corriente la única forma de expresar aquellas demandas de los más excluidos. El bolivarianismo podría ser la forma en la cual Humala desplegaba su aire populista.

Nuevamente las explicaciones militares parecen ser bastante efectivas. En una primera vuelta, Alan García tenía muy claro que el enemigo principal para pasar a una segunda vuelta no sería Ollanta, sino Lourdes Flores. Ollanta quiso representar a todo el sector popular enfrentándose a Lourdes Flores como la

---

23 *Ibíd.* y además declaraciones recogidas de la entrevista al señor Otero.

24 *Ibíd.*

candidata de los ricos. Es por ello que el APRA buscó disputar los votos de esta gran masa descontenta, confrontando también a Flores Nano. Ya en esta segunda vuelta solo hay un enemigo. Es así que García propone un “cambio responsable”, contraponiendo la democracia frente al fascismo, al etnocacerismo y, dado este conflicto, frente al chavismo.

Esta tercera semana también trajo un tema importante a la discusión nacional: los equipos que acompañaron a cada candidato. Este punto es crucial para entender la coyuntura, pero también para ver cómo el equipo de campaña detrás de cada candidato forma parte de una estrategia y va siendo protagonista en los puntos álgidos de discusión.

En el caso del APRA, Alan García buscó rodearse de personajes que, como ya se ha visto anteriormente, hagan un contrapeso a los malos manejos económicos que dejó el primer gobierno aprista. Enrique Cornejo manifestó que fue parte de la estrategia de campaña incluir especialmente a empresarios como Garrido Lecca, Benza Pflucker, Revolledo Soberón, Sonia Plaza, entre otros que venían del sector privado y, a excepción de Garrido, no eran apristas. Mucha gente se incorporó gracias al Frente Social que se fue desarrollando previo a la elección. Ya veremos más adelante si este partido político con tradición y estructura organizada logró cumplir con el desafío de abrirse y flexibilizar los apoyos dentro de su campaña para poder acumular más votos.

Para analizar el equipo de Ollanta Humala es importante mencionar que pudo identificarse más de un comité de campaña. En primer lugar estuvo el equipo

técnico, conformado por intelectuales de izquierda que eran a su vez políticos y/o empresarios. Entre ellos están Félix Jiménez, Carlos Tapia, Gonzalo García, Salomón Lerner Ghitis, entre otros. A este equipo se le fueron sumando algunos académicos del extranjero, cuya presencia fue –en algunos casos- bastante accesoria. Uno de los personajes que llegó a protagonizar varias notas de la prensa escrita fue el periodista español Ramón Pérez Almodóvar y el empresario de origen croata Tomislav Simunovic.

En segundo lugar estaba el equipo militar, que nunca se reunió con el equipo más técnico y académico. Dentro de los militares más cuestionados estaban Adrián Villafuerte y Estuardo Loyola, ambos atacados durante toda la campaña de montesinistas, por haber firmado el Acta de Sujeción de Vladimiro Montesinos. Ellos veían básicamente temas operativos: ver los viajes de Ollanta y movilizar al candidato.

A partir de la semana 4 de campaña se arma un debate programático en los medios de comunicación bastante interesante. Esto se da a raíz de la nacionalización del sector hidrocarburos en Bolivia. Luego veremos como este y otros temas son tocados en el debate entre equipos técnicos, que se realiza previo a la elección.

Dado que el tema generaba distintas reacciones según el sector socioeconómico peruano que lo evaluase, García opta por posicionar más una de sus frases de campaña: el cambio responsable. No propone nacionalizar el petróleo y gas (recursos en debate), sino aplicar un impuesto a las sobre

ganancias petroleras. Claramente esta no es una propuesta que forme parte del plan de gobierno, pero García tuvo la habilidad para no quedarse atrás en este tema e igual plantear una salida que lo siga posicionando en el centro del espectro político.

Asimismo, buscando disputar mayor apoyo en el interior del país, el APRA también apuesta -sorprendentemente- por la revisión de contratos de algunas empresas. Alan García se dedicó a dejar en claro que no era tiempo de estatizaciones sino de "aprovechar el crecimiento del mundo" y que este renegociar podría ayudar a obtener mayores recursos para el pueblo y el Estado.

Por otro lado, torpemente Ollanta Humala manifiesta que no están a favor de la expropiación, ni de la confiscación, pero que los contratos deben renegociarse. De acuerdo a Carlos Tapia, Humala no tenía conocimiento del Plan de Gobierno: La Gran Transformación, pues lo consideraba un mero requisito formal que presentar al Jurado. Para el candidato, nacionalización era estatización y tenía siempre a Velasco como referente. Aquí se ve claramente cómo Ollanta no trabajó de la mano de su equipo técnico, pues tenía un discurso distinto. Para los expertos del nacionalismo, quienes habían además contribuido con la propuesta programática, la clave estaba en nacionalizar determinados sectores estratégicos, lo que no obliga a que todas las empresas cambien de carácter.

Para adentro, Ollanta Humala Tasso tenía el discurso de que el nacionalismo estaba por encima de izquierdas y derechas, pero para afuera no había una propuesta que él mismo manejase. A pesar de ello, asesorado por Tapia

y otros, una de las frases que sí llegó a calar en su discurso de forma efectiva y muy propia de la izquierda fue la idea de “los de arriba y los de abajo”, sacado de un texto de Lenin, la Bancarrota de la Segunda Internacional y luego frase del sentido común general.

Asimismo, es importante mencionar que Ollanta Humala no contaba con un equipo técnico con el que planease trabajar por igual. El testimonio de Carlos Tapia nos dice cómo Ollanta les agradecía cada vez que declaraban ante los medios. Algunos miembros del equipo se sentían “prestados”, es decir, no era un favor el que estaban haciendo. No si es que todos formaban parte del mismo proyecto. Humala podía entonces identificarse con el pueblo, con las demandas populares, pero parecía estar completamente solo. Parecía tener el qué, pero no saber el cómo. Del mismo modo se puede observar cuando ya parece sentirse derrotado y planea volver a tentar las elecciones “por las buenas o por las malas” calculando cuántos compañeros militares podrían apoyarlo en las regiones.

Por otro lado, para retomar el tema de las alianzas, las elecciones se acercaban y el APRA decide relanzar el Frente Social en un evento público, convocando a la mayor cantidad de personajes, independientes, políticos, intelectuales, deportistas, empresarios y artistas. El mismo García admitió que el “APRA necesita de todos”<sup>25</sup>. En este contexto aprovecha para nuevamente comprometer a algunos políticos. García propone incluir propuestas de Acción Popular en su gobierno, saluda efusivamente a Valentín Paniagua, pide

---

25 Diario La República, edición del 05/05/06, un día antes de la reunión del Frente Social que se realizó en el María Angola.

públicamente una reunión para escuchar al pastor Humberto Lay, entre otros gestos.

También es importante recordar el peso de este Frente Social. De su convocatoria salieron personajes como Luis Carranza, Allan Wagner y casi la mitad del que sería el gabinete dentro del gobierno. También buscaron explotar cierta conexión con los ciudadanos a través de las redes sociales, su manejo con los medios de comunicación que fue bastante evidente, y hasta muñecos disfrazados de estrellas que bailan en los mítines.

A partir de este relanzamiento es que empieza uno de los puntos más importantes de García para posicionarse como candidato de centro. Empezaron las propuestas fuera de los planes presentados, como la de revisar el contrato por el gas de Camisea y hasta el mismo TLC. Además, García Pérez empezó a plantear numerosos programas: "Mi empresa" y "Mi pensión", impulsar los microcréditos, más apoyo a las pequeñas y medianas empresas, etc. Además, por esas fechas, el presidente Toledo declara desde Trujillo: "Esta próxima elección no es una competencia entre un candidato y el otro. Es la decisión entre la democracia y el autoritarismo"<sup>26</sup>.

Por otro lado, Ollanta seguía desanimado y cuestionando internamente, según los testimonios recogidos: "A lo mejor el camino de Antauro era lo correcto". Si bien la masa contestataria que generalmente expresaba un voto de izquierda iba a votar por Ollanta, no se trabajó con otros sectores y se siguió la misma

---

26 Diario La República, edición del 06/05/06.

dinámica que en la primera vuelta. En ese sentido, no se hizo caso a los consejos del equipo asesor o incluso de IMASEN, encuestadora que trabajaba para la campaña nacionalista. Una vez más, Humala Tasso tenía la idea de que él era el que sabía cómo enganchar con el pueblo, el único jefe de campaña<sup>27</sup>.

Ahora bien, para la sexta semana de campaña se atisba la presencia de un tercer grupo que podría estar trabajando con Ollanta pero cuya presencia no se haría evidente hasta la campaña del 2011. El llamado "Clan Heredia" por los medios de comunicación, una vez que se empieza a hablar de la conformación formal del Partido Nacionalista Peruano y se nombra a un hermano de Nadine como tesorero. Es en este momento donde además se abre una oficina al interior del local nacionalista, del mismo tamaño que la de Ollanta, a la que los asesores españoles llamaban "el cuarto oscuro" de Nadine. Para el grupo de asesores extranjeros, la relación con Nadine nunca fue muy favorable y debía evitarse la visión patrimonialista del partido en donde ellos parecían sentirse los dueños.

Es acercándonos a la elección, que entramos a las últimas dos semanas de campaña. Se ultiman los detalles para el debate a realizarse en el Museo Antropológico, momento en el cual ambas candidaturas alistaban sus estrategias discursivas y de imagen. Carlos Tapia estuvo con Ollanta y Nadine dando recomendaciones que el candidato a la presidencia apuntaba cual alumno. ¿Tengo que saludar a Alan García? Esta pregunta era importante por un tema de imagen, en la cual García buscaba siempre aparecer como el más grande e imponente de

---

27 Entrevista a Carlos Tapia.

los candidatos. Ollanta se mostraba irreverente y nervioso al respecto, incluso desubicado según algunos de sus más cercanos colaboradores. Para este momento de la campaña, Ollanta creía que la elección de la primera vuelta había sido fraudulenta. Iba al debate, en cierto modo, con esta depresión que ya se ha mencionado anteriormente.

No fue planeada la tardanza de Ollanta al debate, ni el escándalo de Daniel Abugattás, quien se encontraba en las afueras del Museo, comiendo. El mismo Abugattás, consultado para esta investigación responde que era un tema de guardar la imagen contestataria e irreverente.

De todos modos, Humala empieza tarde pero llega provocador, parece sentirse fuerte en un comienzo. Uno de sus asesores recuerda que durante la campaña solía tener un trato muy duro con sus subordinados. Como militar, trataba despectivamente a sus chóferes y otros colaboradores que incluso eran tenientes de la policía. Esto sumado al hecho de que el aparato, los periodistas de la revista Defensa Nacional del Ejército, y otros que los acompañaban eran muy sumisos. Sin embargo, el resultado pudo haber sido también producto del temor, o de no tomarse muy en serio este tipo de iniciativas, lo cual no trajo buenos resultados. Las encuestas posteriores mostraron que un 57% dijo que el candidato aprista ganó el debate contra el 22% registrado a favor de Ollanta Humala.

No se tocó el tema de derechos humanos hasta el final de toda la campaña. Este tema fue más que nada explotado por los medios de comunicación en su intento por zanjar una posición previa a los comicios de junio. En ese sentido, esto

tampoco se discutió en el debate. Muchos percibían que si Alan García tocaba los cuestionamientos que tenía Ollanta sobre Madre Mía, Ollanta Humala podía recordar también los cuestionamientos al candidato aprista sobre lo que sucedió en el Frontón. Es por ello que, en esta segunda vuelta, este tema fue un tanto incómodo para los dos.

Luego de esto, nuevamente sale a resaltar el tema programático y del equipo. Le sigue al debate entre candidatos a la presidencia, un debate programático entre ambos equipos. Ollanta nunca hizo suyo el programa y por eso no podía trabajarlo mucho discursivamente. Los equipos, sin embargo sí pudieron en esta oportunidad tocar temas como el de la Asamblea Constituyente, punto sobre el cual tenían experiencia los asesores constitucionalistas extranjeros que habían visto de cerca los procesos de Hugo Chávez y Evo Morales. Esta era una propuesta que el nacionalismo levantó toda la primera vuelta y que Gonzalo García buscó defender en este debate. Por otro lado, el APRA, a través de Luis Giampietri, rechazaba esta propuesta y la asociaba al carácter autoritario del candidato nacionalista, que buscaba iniciar un proceso como el venezolano en nuestro país.

Valga la pena acotar y remarcar que, en términos de equipo, podría decirse que la campaña de Ollanta desperdició valiosos insumos. Vino, por ejemplo y a través de CEPES, un gran intelectual, traductor de El Capital del Fondo de Cultura Económica: Wenceslao Roces. Este señor, reconocido por todo el equipo técnico, hablaba cosas que, para el candidato, no eran de utilidad. Terminó yéndose y no pudo contribuir programáticamente con la campaña.

Es así que, para este punto, ya no resulta sorprendente aquel comunicado publicado en el diario El Comercio, firmado por numerosos intelectuales, entre ellos Julio Cotler, Fernando Rospigliosi, Gustavo Gorriti. Este grupo de intelectuales de clase media planteaban los argumentos de por qué no se debía votar por Humala en las elecciones de junio. Definitivamente la clase media estaba dividida, algunos apoyando programáticamente a Ollanta Humala y, por otro lado, este frente único de intelectuales contra la candidatura de UPP, implícitamente jugando a favor de García.

Finalmente, los últimos días fueron de cierres de campaña, pero también de momentos de “guerra sucia” por parte de distintos actores, entre ellos, de los mismos medios de comunicación. Los temas más importantes iban por informar noticias como que venezolanos estarían entrando a Tacna con fusiles, etc. Sobre el tema de derechos humanos, luego de publicada la acusación de APRODEH, un grupo de familiares va a Lima desde el Huallaga, a pedir respuestas sobre sus desaparecidos. Ollanta Humala se encontraba bastante emocional y en un momento determinado pensó ir hasta APRODEH para escucharlos con la actitud de “que me lo digan en la cara”. Felizmente esto no sucedió así y se buscó guardar perfil bajo sobre este tema.

Ya los últimos días se realizaron los viajes finales para cerrar campaña en algunas zonas del país. Aquí entra a actuar un segundo equipo de campaña de Ollanta, su círculo militar más cercano. Ellos mismos lo llamaban el equipo de operaciones, el equipo práctico que veía a dónde iba el candidato y –por supuesto- no había que rendir cuentas ni avisar a nadie. Este secretismo era

propio del ocultismo de la lucha subversiva. Aquí es donde recién aparecen Villafuerte, Loyola y otros personajes que finalmente eran los operadores. Según el testimonio de Tapia, a veces se extendía un mapa sobre la mesa, como de guerra, señalando las paradas de la camioneta de OH. Primero iba siempre la "liebre", una camioneta en la noche que iba horas antes para abrirle paso al vehículo del candidato.

Alan García, por su parte, tenía un gran equipo de operadores que lo ayudaron a posicionar la campaña aprista en los diversos rincones del país. Jorge del Castillo y Enrique Cornejo comentaron sobre el grupo de operadores aprista, muy eficiente, quizás el más eficiente de todo el Perú. Tal es así que en palabras de Cornejo: "Lo exportan a otros partidos". Habían algunos encomendados a Puno, otros a Cusco, otros a Arequipa, pues se puso mucho énfasis en el Centro y en el Sur. Alan iba simplemente para los mítines, mientras que el equipo de operadores estaba haciendo el trabajo desde antes.

Los resultados finales dieron a un APRA ganador. Alan García obtuvo el 52,6% de los votos válidos, mientras que Ollanta Humala tuvo el 47,4%.

A modo de balance, Ollanta Humala llega a esta segunda vuelta algo derrotado. Ya había manifestado internamente su voluntad de construir un partido histórico que dure más de 100 años, y ya estaba pensando en el 2011 desde entonces. A pesar de ello, gran cantidad de la población contestataria votó por él y siguió acumulando en esta segunda campaña. Puede que los partidos y los electores sean volátiles, pero existe un gran grupo de gente que mantuvo un voto

contestatorio, que no se sentía o siente integrada y para la que la democracia no llega hace décadas. Es el caso que narramos brevemente en el capítulo anterior: un APRA contestatorio, después un Belaúnde, la izquierda de los años ochenta y luego finalmente Fujimori. Luego Toledo buscaría representar ese descontento y esas demandas populares y, finalmente, Ollanta estuvo en la posibilidad pero algunos factores ya observados le jugaron en contra.

Por otro lado, la segunda vuelta demostró que resultaba importante analizar las relaciones de enemistad. Ollanta Humala no parecía tener claro quién era su enemigo, mientras que Alan García lo tuvo siempre presente. Algunas tesis apuntan a que Humala no tenía la visión de un General que mueve batallones, sino de un pequeño militar. Por eso no puede definir claramente quién es tu adversario y a quién tenía que ganar.

Este hecho se suma al hecho de que los medios de comunicación jugaron muy para el lado del aprismo, desde la primera vuelta. En primer lugar, puesto que el APRA contaba con un equipo que conversaba y arreglaba entrevistas y la forma en la que pudieran salir las distintas noticias sobre su candidato. UPP y Ollanta Humala no tenían este tipo de manejo o llegada a los grandes medios de comunicación. Por otro lado, la prensa escrita por iniciativa propia, no solo a través del tipo de noticias, sino también por medio de los columnistas y espacios de opinión. Personajes como Bedoya Ugarteche y Aldo Mariátegui ya elaboraban la concepción de “electorado” como personas que apoyaban a Humala por un “resentimiento social incurable” y un “complejo de inferioridad como muchos

cobrizos”<sup>28</sup>. Quizás la fractura social de la que muchos hablaban se evidenció en este tipo de discursos. En todo caso, será parte central del análisis posterior a estos hechos que veremos en el siguiente capítulo a continuación.



---

<sup>28</sup> Tema constantemente tocado en el Diario Correo.

### CAPITULO III: ANALISIS ELECTORAL Y POPULISMO

Para analizar la información recogida hasta ahora, es importante regresar a la pregunta inicial de investigación: ¿Cuáles fueron las principales diferencias a contrastar entre las estrategias políticas de Ollanta Humala y de Alan García durante la segunda vuelta de las elecciones del 2006? Para poder encontrar una respuesta, la investigación ha visto hasta ahora los perfiles de los candidatos, las organizaciones que cada uno tuvo como apoyo, y los medios de comunicación. Pasaremos a analizar estos aspectos para luego, finalmente, traer la importancia del populismo como teoría y como herramienta para entender los resultados finales de esta segunda vuelta y contrastarla con la institucionalidad política que representaría la victoria de Alan García Pérez.

En primer lugar, resulta importante recordar el peso que tiene el perfil ya descrito de Ollanta Humala, desde su formación hasta su experiencia y carácter militar, en el desarrollo y las características de su campaña. Luego de considerarse, junto con sus demás compañeros de tropa, pieza clave de la lucha

contrasubversiva<sup>29</sup>, Ollanta llega impulsado por un proyecto familiar. Recordemos que el etnocacerismo, como ya se ha indicado, surge entre los hermanos Humala como parte de una diferenciación al interior de las fuerzas armadas. Sin embargo, también llega a desarrollar un ideario bastante contestatario y que reflejó muchos aspectos del imaginario y con el discurso tradicional andino. El etnocacerismo, luego llamado etnonacionalismo es un punto también importante en el análisis del candidato, en especial en el marco de los populismos del siglo XXI.

En este proyecto familiar se empiezan a gestar ideas que se desarrollaran – algunas más explícitas que otras- a lo largo de la campaña del 2006, incluso tomando en cuenta el deslinde que hizo Ollanta para poder postular. Se pueden ir observando las diferencias entre lo que se expone discursivamente para afuera, es decir, para los medios de comunicación y el público en general, mientras que el candidato es mucho más honesto y se presenta distinto para adentro, con su equipo y las personas de confianza. ¿Creía verdaderamente Ollanta Humala en un deslinde total de estas ideas? Hay que recordar que el anti chilenoismo y la identificación con la raza cobriza y chola de nuestro país fue un factor de popularidad para Humala<sup>30</sup>. Es en este tipo de discursos que vemos al nacionalista más conservador, heredero de una cultura mucho más tradicional y menos liberal que la del candidato opositor.

---

29 Testimonio en el libro de Ramón Pérez Almodóvar.

30 Las declaraciones de familiares de Humala sacaban algunos aspectos del etnocacerismo relacionados con la importancia de la "raza cobriza" en el poder.

Asimismo, coincidiendo con el perfil militar y recogiendo algunas de las ideas que caracterizaron sus primeros discursos, la identificación con el General Velasco Alvarado es otro factor que forma parte de la construcción de un personaje que no aparece como político, sino como un ciudadano más, privado y alejado de las ventajas de la democracia. En este sentido, se pudo recoger el testimonio de Verónica Mendoza, dirigente cuzqueña y militante nacionalista en ese entonces. Ella contó para esta investigación sobre la importancia de la propaganda en quechua en estas zonas, así como el discurso velasquista que resultaba efectivo en varias zonas al interior del país, en especial en Cuzco. “Amor por el Perú” fue una frase que representó esta cadena de ideas que recogía más que solo ideas: percepciones, emociones, sentimientos. Además, tomando en cuenta aquel paradigma de opinión que suele basarse en la comparación, el Perú siempre parecía estar por debajo de otros países, incluso los vecinos como Chile. En ese sentido, Ollanta Humala llegó a ser un candidato que empatizó con la población y que además encarnaba la disciplina propia de un militar.

Esta evaluación es importante considerando un contexto como el peruano, en donde hemos visto que la democracia más procedimental<sup>31</sup> no tiene tanto peso como sí los derechos sociales y económicos que la población puede experimentar de forma directa. El acceso al agua, luz, educación, salud, a mejores ingresos, parecen ser más importantes que cualquier acusación con respecto a violación de

---

31 Si bien el debate por el populismo trae nociones encontradas con respecto a los conceptos de “representación” y “democracia”, Maxwell Cameron es uno de los teóricos políticos que separa la noción más básica de democracia (alternancia en el poder por medio de elecciones) con el resto de derechos civiles.

derechos humanos. Esta es una perspectiva vigente hasta el día de hoy en un país en el que las instituciones democráticas siguen sin aparecer como verdaderos canales para solucionar los problemas del país. Además, un claro ejemplo de esta y otras elecciones es la propuesta de pena de muerte, que llega a ser muy popular en los sectores económicamente menos favorecidos y fue propuesta por Alan García Pérez en esta campaña<sup>32</sup>. El derecho a la vida no era tan importante como el poder vivir seguros. Esto también demuestra como las denuncias por violación a los derechos humanos contra Humala no son tomadas en cuenta más que por la clase media, media-alta. En todo caso, no se buscará entrar en un debate demasiado profundo sobre nociones de democracia, aunque se retomará la discusión al momento de entender estas demandas en el análisis posterior.

En este escenario, Humala se ve como un líder mesiánico, como el único que podía llegar a la población, mientras que el resto del equipo era técnico y, por lo tanto, accesorio<sup>33</sup>. Este segundo tema, con respecto a las organizaciones que apoyaron en campaña, es muy importante para profundizar más adelante el populismo. Ahora bien, tomando en cuenta esto y añadiendo tanto el sentimiento al interior del equipo de campaña, como la encuesta que realizó un grupo de venezolanos para ellos, la victoria de la primera vuelta se convierte en una derrota. Se esperaba ganar en primera vuelta, en especial Ollanta lo esperaba. La

---

32 Alan García llegó a proponer la pena de muerte para los violadores de niños. Como presidente sometió a referéndum esta propuesta. Ver: <http://peru21.pe/noticia/615006/promesas-incumplidas-alan-garcia>

33 Testimonio de Carlos Tapia. Plan de Trabajo.

percepción del equipo técnico de campaña<sup>34</sup> era que Ollanta, luego de este resultado, calló un mes antes de retomar la campaña. Los resultados empataron posteriormente con semana santa, en donde se percibió la figura de un candidato derrotado (recordemos además que se toma un descanso en el sur chico por estas fechas), o "deprimido" incluso, por parte de los asesores que le rodeaban.

Ya la segunda sensación de derrota o, si se quiere, la segunda depresión de Ollanta fue luego del comunicado de intelectuales publicado en el diario El Comercio, que le acusan de autoritario, de posible violador de derechos humanos y terminan, finalmente, por hacerle juego a Alan García. Quizás si la primera decepción es con el pueblo, por no recibir una cantidad mayor de votos, la segunda decepción es con los intelectuales que, en ese momento, se hacían llamar progresistas o de izquierda. Quizás sea pertinente hablar no solo de depresión, sino también de rabia, de aquello que Ollanta repetía incansablemente en sus discursos: "traición al pueblo" de parte de aquellos que no lo supieron apoyar. Finalmente, este hecho pudo haber corroborado su desconfianza frente al sistema institucional que estos personajes buscaban defender antes que los derechos que la población parecía reclamar y que Ollanta dijo percibir desde el levantamiento en Locumba.

Esta decepción se sumó a la percepción derrotista, luego de estar considerablemente debajo de Alan García en todas las encuestas publicadas hasta el último momento de la segunda vuelta. Es por ello que Humala Tasso llega

---

<sup>34</sup> intelectuales de izquierda, ex militantes y/o técnicos como ya explicamos anteriormente.

derrotado al debate, ánimo que termina con toda expectativa y que resulta relevante para evaluar el tema más personal del candidato. Uno de los testimonios comenta que Ollanta empieza a preguntarse: "A lo mejor el camino de Antauro era lo correcto".

A pesar de esta realidad, la campaña no se detiene y prosigue hasta el final. Algunos de los entrevistados para esta investigación dan cuenta de que es en este momento en el que Ollanta empieza a plantearse la vigencia de un movimiento más allá de las elecciones, pero por supuesto también con miras al 2011. Recordemos que internamente manifestó su voluntad de construir un partido histórico "que dure más de 100 años". Tal es así que poco tiempo después de las elecciones del 2006, Ollanta conversa con Carlos Tapia para manifestarle que en el 2011 tendrían el control de cinco regiones militares. Es decir, compañeros de su promoción pasaban a ser Generales de Brigada, jefes de las regiones. El discurso de Ollanta tras la derrota era de que había sido un fraude electoral, pues no podía creer una derrota ante la fuerte pegada que había tenido su discurso. La consigna era entonces no repetir el mismo escenario y prepararse, sea por la vía democrática o sea ayudado por sus compañeros militares, el poder era una de las cosas que más anhelaba este candidato.

Parte de su equipo se entusiasmó al ver la posibilidad de un proyecto para las siguientes elecciones, mucho más planificado y que pudiese recoger a aquella izquierda que no obtuvo un resultado electoral significativo. Sin embargo, personajes como Gonzalo García manifestaron desde aquella elección que era un proyecto sin un norte concreto. En ese sentido, la relación no era la misma con

cada uno de las personas que conformó el equipo técnico de la campaña y esto se evidencia claramente en el capítulo anterior.

Haciendo un balance, en cuanto a estrategia, las percepciones y la empatía no podían constituir el todo de una campaña. En ese sentido, una de las debilidades fue no considerar la segunda vuelta como un proceso distinto a la primera y, en ese sentido no haber tomado más en cuenta las recomendaciones del equipo técnico. La campaña recayó en gran medida en Ollanta Humala, sus decisiones y percepciones.

Ahora bien, sí hubo un grupo de apoyo militar que correspondía no solo a los militares compañeros de Ollanta, sino también a un grupo de reservistas que ayudaron en el 2006 a descentralizar la campaña, siendo mano de obra en temas operativos, en especial, en la región de la sierra y la selva. Tomando en cuenta estos sectores de la población y este grupo de (ex) militares, no hay organizaciones que destaquen en el registro mediático o que se haya podido registrar y que marcasen la diferencia en términos de movilización y votos.

En tercer lugar, con respecto al debate registrado en los medios de comunicación como fuente para esta investigación, resulta crucial hablar de las estrategias propositivas y de cómo los medios realizaron una caracterización de cada candidato según las mismas. Hemos visto a un Ollanta que buscó tener un discurso mucho más popular. Si bien su discurso no siempre tenía acogida en los medios masivos, la población solía recibirlo con buenos ojos. Carlos Tapia cuenta cómo en Ayacucho la gente se acercaba al candidato para tocarlo, y parecía verse

una relación de afecto entre la masa y él. Quizás ese fue un factor que le diera la confianza a Humala de poder tomar las riendas de su campaña, considerándose jefe único de la misma. Se sentía predestinado para ser el que encarnara estas preocupaciones del pueblo, por esto y por su formación como militar.

Asimismo, recordemos que de esta caracterización se desprende el hecho de que no había un trabajo en términos de propuestas o de programa nacionalista. Ya que Ollanta consideraba esto como accesorio, no pudo darse un cambio de estrategia en este sentido que diferencie a la segunda vuelta de la primera.

Estaba claro para el equipo, y se evidenciaba en los medios, que no había un manejo programático por parte del candidato. Importante es recordar que en un primer momento Humala sugiere que sean los equipos técnicos los que debatan, ante lo cual la prensa lo critica y dice que se estaría "corriendo del debate"<sup>35</sup>.

Asimismo, en los medios de comunicación, durante la campaña, algunos personajes dieron a conocer su análisis con respecto a la coyuntura. La entrevista realizada a Cecilia Blondet por Patricia del Río es un ejemplo. La historiadora discrepa que el voto del 9 de abril sea antisistema. Para ella es un llamado de atención para que el sistema funcione. Para justificar la teoría menciona que el 34,9% de los peruanos no tiene idea de qué es la democracia, 90% opina que la democracia no funciona, 73,5% prefiere gobiernos con orden y autoridad, 19,4% cree que el Perú es una desgracia y que no va a cambiar nunca<sup>36</sup>. Definitivamente

---

35 Referencia en la prensa escrita en general.

36 La democracia en el Perú, 2005 – PNUD.

van formulándose preguntas con respecto a las definiciones más profundas de “democracia” y “sistema”. Funcione o no el “sistema”, este no recoge las expectativas de los votantes. A nadie le sirve un “sistema que no funciona” y hasta incluso podríamos preguntarnos de qué clase de “sistema” estamos hablando si no siempre podemos definir lo que lo caracteriza. Aquí es donde trazamos las fronteras de nuestra “institucionalidad”, que finalmente no representa a un gran sector de la población y que se distancia de ellos a través de una alienación que penetra hasta en lo cultural y étnico.

En ese sentido, en el capítulo anterior se evidenciaron los siguientes temas recogidos de la prensa escrita:

Sin embargo, uno de los más importantes fue la polarización de dos ideas que pasaron a caracterizar a los candidatos: la de la democracia y la del autoritarismo. En este punto confluyen varios de los factores que ya hemos evidenciado anteriormente, siendo uno de los más importantes el chavismo que se vinculó a la candidatura de Humala. Hugo Chávez no contaba necesariamente con un rechazo dentro de los sectores económicamente más deprimidos del país, aunque sí con el de la clase media, más preocupada por el tema del autoritarismo, por ser “económicamente regresivo”, pero sobre todo por las declaraciones que el mismo Chávez daba con respecto al Perú. Las encuestas callejeras transmitidas por canales como el de América Televisión, mostraban que el mayor descontento con el presidente venezolano era por sus “intromisiones” en las elecciones. Esto por supuesto se convertiría en un gran arma para Alan García Pérez.

En el caso del candidato aprista, muchos de estos factores fueron trabajados. Más que el papel del perfil del candidato, es la experiencia, el equipo y otros recursos los que facilitaron la campaña aprista. García tenía que arrastrar una experiencia política negativa, de un primer gobierno en el que el país entró en crisis y que dejó una percepción de incompetencia en la figura del candidato aprista. Si bien pudieron obtener una correlación de apoyos políticos, la conformación del Frente Social fue crucial y hasta más importante que cualquier otro aspecto para buscar subsanar estos errores y tratar de acomodarse hacia el centro del espectro político.

Con respecto a las organizaciones que estuvieron detrás de cada campaña, en el caso de Ollanta Humala nos encontramos con una masa de electores descontentos, más que con un movimiento organizado en sí. Si bien se buscó el apoyo de las centrales sindicales como la CGTP, ésta nunca dio un apoyo explícito a ninguna de las candidaturas. Hay que tomar en cuenta algo ya mencionado anteriormente y que enlaza con lo que veremos del populismo en Latinoamérica. Quienes votaron por Humala en estas elecciones, apoyaron en su momento a Alejandro Toledo en las elecciones del 2001. Estas 18 regiones coinciden con las zonas más pobres y deprimidas del país<sup>37</sup> que, según varios expertos, ven en Ollanta una alternativa frente a los políticos anteriores que no llegaron a solucionar sus problemas.

---

<sup>37</sup> Cuadro de votación para Toledo y Ollanta (Ver anexo 1 y 2).

En el caso de García, la lista de apoyos es extensa. El APRA tenía muy en claro que existía un fuerte anti voto con respecto a este partido y buscaron revertir esa situación, lo cual finalmente logran. El 9 de mayo se realiza una encuesta de Ipsos Apoyo que da a conocer cómo el anti voto que pesaba sobre García y que para marzo llegaba al 55%, para este mes había descendido a 37% (13 puntos porcentuales menos). Caso distinto fue el del líder de UPP, para quien el anti voto se tradujo en un 50%, porcentaje similar al de marzo.

El APRA buscó, con éxito, abrirse y flexibilizar los apoyos dentro de su campaña para lograr más votos. Por supuesto que parten con la ventaja de ser uno de los pocos partidos políticos con tradición y estructura organizada en nuestro país.

García empezó una estrategia en donde la segunda vuelta era un momento de “corrida hacia el centro” del espectro político. Su slogan de un “cambio responsable” llega a estirarse tanto así que busca seguir el paso de su contrincante. Propone renegociar contratos, incluso revisar el TLC (cuando recordemos que la bancada aprista es la primera en votar a favor de esta iniciativa comercial). La habilidad de García Pérez como candidato juega un papel fundamental. Su formación dentro de un partido político, su experiencia y su gran manejo de la oratoria son puntos que lo favorecen. Asimismo, en ese sentido, es importante notar que García comprende las fortalezas y debilidades de su oponente: Chávez siendo la principal dificultad de Humala, y la imagen populista, que en breve pasaremos a caracterizar, como activo. Este es un diagnóstico que no realiza el candidato de UPP y que, por ende, lo pone en desventaja.

El relanzamiento del Frente Social es un segundo tema en esta segunda vuelta que permite el posicionamiento de García hacia al centro. Ambos temas, el discursivo y el de la política de acercamientos juegan a la par a lo largo de este período. Es importante recalcar que fueron acercamientos y no necesariamente alianzas. Se buscó conversar con todos los partidos, de todas las tiendas políticas, mas no comprometerse exclusivamente con alguno que quizás reste votos en otros sectores. Los medios de comunicación en este momento pedían a los votantes de Lourdes y a Unidad Nacional hacer un pacto con el APRA para trabajar una propuesta conjunta contra el "autoritarismo". Sin embargo, García sabía que corría el riesgo de arrastrar los pasivos y la imagen de "candidato de los ricos", así que tuvo muchos gestos, pero ningún compromiso formal. Esto ayudó a ampliar su base de electores de forma significativa.

Ahora bien, es importante pasar al análisis del populismo y cómo estos factores de campaña se suman a un análisis estructural más profundo. Según Laclau -uno de los teóricos políticos latinoamericanos más pertinentes sobre el tema- la categoría política populismo ha sido abordada por la teoría política generalmente como una categoría que hace referencia a un fenómeno político caracterizado por la vaguedad, la irracionalidad y además un sentido completamente negativo de la palabra. Lo más importante a resaltar en esta definición de populismo es que no es un tema transitorio o de campaña. Para Laclau, es un fenómeno siempre presente de estructuración de la vida política. En este sentido, el populismo expresa una racionalidad social que puede llegar a construir significados políticos relevantes.

Para poder entender la pertinencia de esta teoría, es necesario clarificar algunos conceptos que la presente investigación propone. Tomando el enfoque de un teórico político argentino, Ernesto Laclau plantea una visión singular del populismo en la que resulta fundamental considerar no solamente al tipo de gobernante o político, sino también a la dinámica con las personas. Una de las principales cosas que se puede evidenciar en el proceso de construcción de la candidatura de Ollanta Humala consiste en las distintas demandas no representadas en el sistema político de ese entonces. Para usar algunos términos que propone Laclau: se evidencian los distintos eslabones de una cadena equivalencial que está, esencialmente, constituida por aquellas demandas heterogéneas y que, en un primer momento, son consideradas individualmente sin ningún tipo de unidad.

Durante este proceso se van dando dos fenómenos: la constitución de un "pueblo" que presenta una complejidad interna y que se identifica con estas demandas; y en determinado instante se da el momento en el que aquel denominado significativo vacío se homogeneiza. Es decir, existen demandas que pasan a construir una cadena que busca ser representada por dicho significativo. Se va entendiendo entonces que para el caso peruano, la candidatura de Ollanta Humala llega a ser una posibilidad para completar ese significativo vacío en su dinámica constitutiva. Una idea que recoge Laclau de Claude Lefort<sup>38</sup> con respecto a la conformación de un "pueblo" acentúa este proceso de crisis por el que

---

38 Autor cuyas teorías son discutidas por Laclau aunque recogiendo ciertos aspectos.

normalmente atraviesan las sociedades carentes de representación política, de lo que hablaremos más adelante:

*“Cuando los individuos se sienten cada vez más inseguros como resultado de una crisis económica o de los estragos de la guerra, cuando los conflictos entre clases y grupos se exacerbaban y ya no pueden resolverse simbólicamente dentro de la esfera política, cuando el poder parece haberse hundido al nivel de la realidad y no ser más que un instrumento para la promoción de los intereses y apetitos de la ambición vulgar y, en una palabra, aparece en la sociedad y cuando al mismo tiempo la sociedad parece estar fragmentada, entonces vemos el desarrollo de la fantasía del Pueblo-Uno, los comienzos de la búsqueda de una identidad sustancial, de un cuerpo social unido en su cabeza, de un poder encarnado, de un Estado libre de división”.*

Ahora bien, es importante mencionar que ya no hablamos de un enfoque en donde las clases sociales sean la única e inamovible variable dentro de este proceso. Para Laclau y el enfoque considerado, los actores sociales también se configuran desde el juego discursivo, a través del cual surgen nuevas relaciones de subordinación, en algunos casos, y de antagonismo en otros.

Por supuesto que, además, en este análisis se pone en cuestión dos temas muy importantes anteriormente mencionados; el de la representación y la democracia<sup>39</sup>. Sin embargo, se ha considerado fundamental dedicar algunas líneas

---

<sup>39</sup> Laclau refuta tanto el modelo agregativo (Schumpeter, Downs) como el deliberativo (Rawls, Habermas) de la democracia. El pueblo no es algo constituido antes de la representación, pues toda identidad popular tiene ya una estructura interna que es esencialmente representativa. Además, luego de las monarquías se pasó a una descorporeización materializada en la

a la vinculación que normalmente se establece entre los populismos y los autoritarismos. Esta no es una relación necesaria u obligatoria. La visión que compartimos es que *no existe ninguna intervención política que no sea hasta cierto punto populista*. Esto no quiere decir que todos los proyectos sean populistas del mismo modo. Cuando existe un contexto en el cual el discurso es altamente institucionalizado, la cadena equivalencial, el conjunto de demandas se ve reducido. Sin embargo, en un Perú que buscaba una transición democrática y cuyas instituciones estaban visiblemente debilitadas, las demandas crecen en aquellos discursos de ruptura que tienden a dividir lo social. Como fuere, para Laclau, alguna clase de equivalencia, de articulación de demandas es necesaria para que un discurso sea considerado político.

Tomando esto en consideración, es importante mencionar que nada es estático. No lo fue durante la campaña electoral, en especial, y aquí subyace la riqueza del análisis de las campañas políticas y tratar de adelantar algunos elementos para las conclusiones de este trabajo. Ollanta Humala llega a ser una posibilidad real en el proceso de completar aquel significativo vacío, sin embargo los elementos considerados en la estrategia de campaña y la habilidad de su adversario fueron un factor que jugó en contra.

---

emergencia del lugar del poder como esencialmente vacío. Para Mouffe, enfoque que toma Laclau, la forma moderna de la democracia no ha de identificarse con el lugar vacío del poder. Hay otros factores como el principio de soberanía del pueblo. Sin embargo, es importante mencionar que la democracia moderna conlleva una fuerte carga liberal, por lo que se hace énfasis en el valor de las libertades individuales y los derechos humanos.

Siguiendo esa línea, es importante recordar además que:

*“Lo político es, en cierto sentido, la anatomía del mundo social, porque es el momento de institución de lo social. No todo es político en la sociedad porque tenemos muchas formas sociales sedimentadas que han desdibujado las huellas de su institución política originaria, pero si la heterogeneidad es constitutiva del lazo social, siempre vamos a tener una dimensión política por la cual la sociedad – y el pueblo- son constantemente reinventados”.*

El populismo no es un tema que se pueda reducir a una campaña y tampoco se basa solo en la parte performativa, así que resulta importante evaluar a Ollanta Humala y quizás hasta comparar su liderazgo con el de otros líderes populistas en la región y en ese período. Ollanta no era un dirigente popular representativo hasta que su campaña electoral lo lleva a empatizar rápidamente con la población. No tenía un partido, un movimiento o un grupo social que lo apoyara desde un comienzo. Sin embargo, gana en primer lugar la primera vuelta y sigue acumulando votación en la segunda. Ollanta Humala crece menos que García pero no por ello deja de acumular, a pesar de estas dificultades.

Por otro lado tenemos liderazgos como el de Hugo Chávez en Venezuela, que logra unir a distintos movimientos sociales y partidos políticos de izquierda para fundar el PSUV. También está Evo Morales, dirigente cocalero que tiene un sector clave respaldándolo. Ollanta Humala busca construir eso en una sola campaña, sin alianzas exitosas con ningún otro partido o movimiento concreto (recordemos que tampoco CGTP le da algún apoyo expreso) y, aparentemente,

sin depositar confianza en su equipo técnico para aprovechar al máximo las propuestas programáticas que son claves durante las campañas electorales.

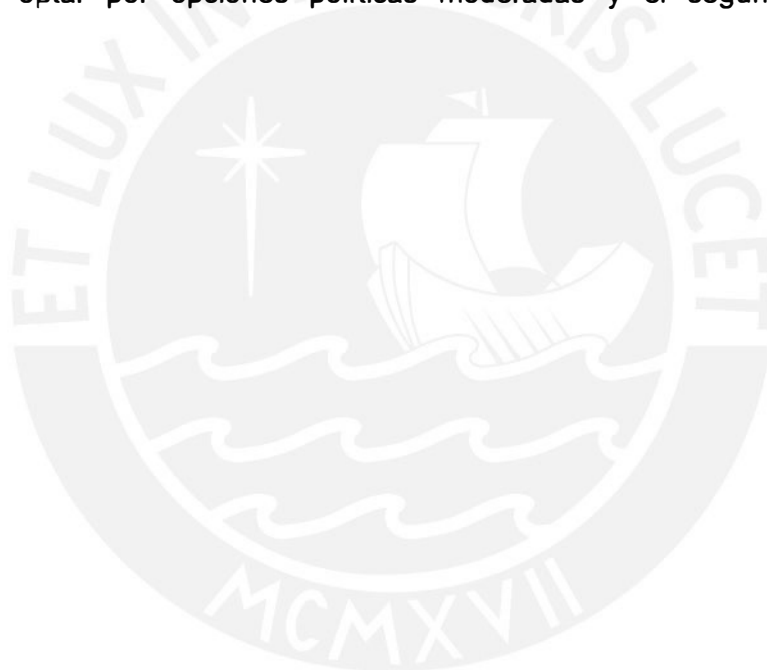
Asimismo, Laclau señala que existe una asimetría entre la comunidad como un todo y "los de abajo". Es decir, éstos últimos son una parte que se identifica a sí misma como un todo y así, una demanda popular muy particular llega a encarnar lo ausente de toda la comunidad. Pero lo cierto es que los de abajo siguen siendo una particularidad. Es en este proceso de identificar y unificar aquellas demandas sociales que se constituye el pueblo y se da la unidad del agente social, como mencionamos líneas anteriores. Es difícil tratar de encajar una sola campaña en este proceso, pero sí podríamos plantearnos un escenario en el que, de haber ganado Ollanta, tendría serios problemas para encabezar dicho proceso.

En todo caso, definitivamente, resulta más fácil identificar la propuesta más cercana al populismo en una segunda vuelta de dos candidatos. En especial, luego de que el contexto ya descrito era favorable para el surgimiento de un fenómeno como el de Humala. Si bien no era un contexto como el que se vivió cuando Alejandro Toledo postuló a la presidencia, en donde los partidos políticos tuvieron una baja aceptación pero en donde tampoco habían movimientos sociales sólidos y articulados, sí existieron condiciones que continuaron hasta esta campaña del año 2006. En un estudio, la Unidad del Informa de Desarrollo Humano (IDH) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) del Perú presentó en este año que el 64,1% de peruanos conocían los partidos de alcance nacional pero que el 72% no simpatizaba con alguno de ellos. La cifra era cerca del 80% en el caso de los partidos locales.

Es en ese contexto que resulta importante hablar de las propuestas de Humala, así como de su perfil, y aquellos elementos considerados en la campaña. Todo ello encaja con muchos de los temas sociales que no se incluían en la agenda política del país. Los sucesos en el Andahuaylazo, si bien involucra más a Antauro Humala, sí posiciona a la propuesta de Ollanta como rebelde y contestataria. Del mismo modo, el evidente alineamiento que se tuvo con Chávez y Evo terminó siendo una dificultad, en especial para un sector determinado. El etnocacerismo y las propuestas reivindicativas más cercanas a la realidad de las distintas regiones del país, sobre la reafirmación de la identidad andina, el quechua y otros legados, así como las propuestas de cambio de Constitución (que además fue tomada de las experiencias que sus asesores trajeron de Venezuela y Bolivia) crearon una mística que le permitió a Ollanta afrontar esta segunda vuelta frente al aparato y la organización que representaba Alan García.

Para entender entonces el porqué del resultado, es importante considerar el elemento social. Existía una gran polarización social y económica, en la que mucha gente votaba por temas muy concretos, que iban más allá de cualquier estrategia o esfuerzo de campaña. Era evidente que aquellos económicamente menos favorecidos daban su voto a la propuesta de Ollanta Humala. Para Ames, fruto de esta polarización es que se ponen en agenda gran parte de las problemáticas del país y que identifican a muchos electores que terminan inclinándose por esta propuesta. Esto, evidentemente enmarcado en la institucionalidad (a la que diferenciamos de la dinámica populista previamente establecida) que, lamentablemente, aún muestra no representar a toda la

población, por lo cual también se obtiene un alto grado de “no voto” (Ames, 2009). El texto de este autor habla de una bipolarización política (entre Ollanta y cualquier candidato de partido conocido) y social (clases altas votan por partidos, clases más bajas votan por outsiders), mientras que Tanaka, luego de las elecciones, analiza la dinámica “neodualista” de una democracia sin sistema de partidos como la que tenemos en Perú. Para Tanaka, esto responde al legado del fujimorismo, en el que encontramos dos sectores: uno moderno y uno estancado. El primero tiene tendencia a optar por opciones políticas moderadas y el segundo por las antisistema.



## CONCLUSIONES

La presente investigación empezó preguntándose por las principales diferencias a contrastar entre las estrategias políticas de Ollanta Humala y de Alan García durante la segunda vuelta de las elecciones del 2006. En ese sentido, partimos por descomponer la variable estrategia en tres distintos aspectos que nos dieran más luces sobre el desarrollo de este período y el porqué de los resultados.

Para empezar, hemos visto aspectos bastante importantes de los perfiles de cada candidato. Para empezar, Ollanta Humala es un candidato que arrancó las elecciones diferenciándose de sus adversarios. No solo por la caracterización que realizan los medios de comunicación\*, sino por una historia distinta a la del conocido "político tradicional" o, como pasamos a llamar en esta investigación, al candidato del institucionalismo. Humala trae a la campaña experiencias de un militar (que además tiene el rol de defender a la nación), y por este hecho es caracterizado en el imaginario popular como disciplinado y hasta autoritario, sin que esto sea un factor negativo para la población\*. Aprovechó este aspecto en sus

discursos, siempre enfatizando su recorrido por el territorio peruano como militar e incluso en su identificación con otros personajes como Juan Velasco Alvarado y Hugo Chávez<sup>40</sup>.

Además, de origen serrano (con una familia muy peculiar que desde el 2006 ya declaraba a la prensa posturas bastante conservadoras), reflejó en su campaña algunos de los valores cristianos que tenía, así como un discurso que, en parte arrastro de la etapa que pasó en el movimiento etnocacerista. Recordemos que Ollanta contaba con tres círculos cercanos durante la campaña: Su equipo técnico de campaña, los militares más cercanos a él y, finalmente, parte de su familia. Todos ellos importaron poco, cuando se trató de lanzar algunas propuestas al público. El tinte anti chileno provocó incluso la reacción de las autoridades de este país vecino, y el tema de la homosexualidad generó mucha controversia durante su campaña\*. Este factor también ayudó a la población a identificarse con un discurso -que tocaba el tema étnico- y un candidato que bien podrían caracterizar a la clase social más deprimida socio económicamente en nuestro país.

Alan García, por otro lado, tenía una trayectoria pública conocida. Habiendo sido Presidente de la República a los 35 años, tuvo como principal dificultad en la primera vuelta los pasivos de su experiencia en el gobierno. Sin embargo, en la segunda vuelta, tuvo la gran ventaja de contar con un partido político bastante institucionalizado a comparación del resto en nuestro país. El equipo de campaña

---

40 Hemos visto cómo en la sierra se aprovechó la identificación con Velasco a través del testimonio de la ahora congresista por Cuzco, Verónica Mendoza. Del mismo modo queda evidenciado que no se realizaron mayores esfuerzos por deslindar de Hugo Chávez.

del APRA contaba con un publicista que además ayudó a afianzar las relaciones del candidato con los medios de comunicación. Además se lanzaron diversos spots publicitarios en numerosos medios de comunicación audiovisuales, que evidenció una ventaja en términos de recursos económicos. Finalmente, como partido, el APRA tenía un programa y un legado que en momentos determinados de su historia llegaron a identificarse con un discurso más progresista y de cara al pueblo por el que Ollanta Humala también estaba apostando.

Estos factores sumados a la preparación de Alan García, tanto estratégica (siempre tuvo media training que le permitió explotar su figura, talle, así como sus expresiones), por experiencias anteriores e innata para la oratoria, hicieron del aprista un rival complicado desde el inicio.

Ahora, como hemos podido mencionar, no solo es el candidato sino el aparato y los sectores que apoyaron las distintas campañas políticas en términos de estrategia y a lo largo de esta segunda vuelta. En el caso de Ollanta Humala, el apoyo de los reservistas y de este segundo círculo de apoyo militar fue bastante importante para poder movilizar al candidato a lo largo y ancho del país. No solo se encargaban de todos los temas más operativos, sino que tomaron el papel de "operadores políticos" al interior del país. Este trabajo, sin embargo, estuvo desconectado del equipo técnico de campaña, razón que dio paso a la improvisación en el discurso y que pudo ser más coordinada.

Ollanta no tenía un partido político, pero el "nacionalismo" que propugnó llegó a captar bastantes adeptos. Es innegable que el factor del etnocacerismo,

también llamado etnonacionalismo en determinado momento, fue un factor que identificó y diferenció a Humala. Si bien el candidato buscó deslindar de esta posición en los medios, no necesariamente lo hizo en la práctica rebatiendo estas ideas una por una. Lo mismo sucedió con el factor Chávez. Las declaraciones pasaban por un sencillo: “no soy etnocacerista”, pero el trabajo de los reservistas, por ejemplo al interior del país, sí se movilizaba con ese discurso. Esto puede ser evaluado como negativo para algunos sectores de la población como positivo para otros y corresponde al análisis ya presentado sobre las opiniones y opciones políticas que predominan en sectores según el sector socioeconómico en el que se encuentran.

En el caso de la familia, tuvieron una influencia mucho más cercana y personal en decisiones no menos importantes. Escuchamos de los testimonios de Gonzalo García Núñez como Nadine Heredia, esposa de Humala, fue partícipe en el momento de decidir la plancha de vicepresidentes que acompañaría al candidato, estando su opinión por encima de lo que aconsejaba el equipo técnico. García Núñez, Daniel Abugattás y otros estuvieron contra la designación de Torres Caro como segundo vicepresidente, y sin embargo llegó a ocupar este cargo dentro de la postulación.

García, como ya se ha evidenciado tenía al APRA. Sin embargo, pieza clave de su campaña fue la estrategia de lanzar el Frente Social que, como hemos visto, pudo agrupar a distintas personalidades dentro del ámbito académico, profesional y técnico, así como líderes de opinión, periodistas, empresarios y una parte importante de la clase media de nuestro país\*. Esta estrategia del Frente

Social se lanzó mucho antes de que empezara el proceso electoral e incluso abarcó conversaciones con sectores progresistas: sindicatos, entre otros gremios de sectores populares\*.

Ahora bien, este factor que permite identificar a los sectores que apoyaron las distintas campañas y que además se fueron involucrando durante el proceso, no puede ser analizado sin considerar el factor anterior que evalúa a los candidatos. Uno de los sectores que terminó –de manera más implícita- apoyando la candidatura aprista fue aquel proveniente de las distintas organizaciones de derechos humanos del país que además coincide con un importante sector de influencia para la clase media. Esto debido a los cuestionamientos en contra de Ollanta Humala en su historia como militar y sindicado como el temible “Capitán Carlos”. El nacionalista no realizó demasiados esfuerzos por revertir esa imagen. En parte es importante considerar que su perspectiva personal tendía a tener más peso que la de su equipo técnico. En ese sentido, los derechos humanos no era un tema prioritario para el candidato y le terminó costando este apoyo.

Es así que tenemos cómo las primeras diferencias en términos de influencia se encuentran tanto en la figura de un outsider como en la de un candidato populista. Si juntamos el perfil analizado y el discurso más contestatario usado al interior del país, Ollanta Humala tuvo la ventaja de empatar con gran parte de la población que no vio con buenos ojos las medidas económicas que en un principio usó el APRA, aquello que viene desde esa institucionalidad y que sigue arrastrando las mismas carencias. Sin embargo, Humala no cuenta con la

experiencia o recursos –tanto económicos como logísticos- para seguir en esta segunda vuelta al mismo ritmo que Alan García.

Esto último nos ayuda a entender también la estrategia de esta segunda vuelta en donde Ollanta se mantiene con el discurso y la dinámica entre los tres círculos cercanos que lo acompañan, desde la primera vuelta hasta el final de las elecciones. Alan García, sin embargo modifica varias de estas cosas, es decir, busca llegar a un sector más, valiéndose de algunos elementos de su contrincante. Es así que la diferenciación entre ambos que mencionábamos anteriormente se acorta.

Una de las razones que también explica este punto es el hecho de que Ollanta Humala no tomara en consideración su Plan de trabajo o a las propuestas más elaboradas como algo importante en campaña. Si bien se discutieron muchas propuestas a nivel mediático, Ollanta, a nivel personal las consideró accesorias. Estas impresiones por parte del candidato resultan importantes porque terminan teniendo consecuencias en lo político: no pudo darse un cambio de estrategia claro en términos de programa que diferenciara la primera vuelta de la segunda.

Ahora bien, existe un factor externo muy importante que jugó un papel significativo en las campañas y que fue modificando las estrategias en algunos casos. Las declaraciones de Hugo Chávez y Evo Morales, fueron parte de la estrategia que Alan García supo aprovechar a su favor. Si bien la ola de presidentes populistas en este momento se veía identificada en un programa común y un acercamiento a los sectores más pobres y excluidos, este no fue el

factor puesto en discusión. Hugo Chávez fue visto como un mal elemento interventor, que buscó "afectar las elecciones en nuestro país"\* . La estrategia del APRA fue reducir la campaña de Ollanta a las declaraciones de Chávez y a un estilo autoritario de gobernar, generando la polarización entre democracia versus autoritarismo. Dadas las coincidencias entre Humala y Chávez, personalmente le fue difícil distanciarse del venezolano y esto terminó siendo un factor que jugó muy en contra en cuanto a su candidatura.

Además, es importante mencionar la importancia de analizar un discurso populista que perdura luego del resultado final en el que Ollanta Humala obtiene 47% de los votos válidos, 17 puntos más que lo que obtuvo en la primera vuelta, como vemos en el anexo 2. Humala logra posicionar aquellos temas de arraigo popular e incluso terminó por obligar a Alan García a hacerles sitio, obteniendo la bancada más numerosa en el Congreso independientemente del resultado posterior en el que no logra mantenerla y capitalizar este esfuerzo.

Finalmente, esta segunda vuelta y, en general, las elecciones del 2006 nos demuestran, una vez más, la importancia de las campañas políticas y de aprovechar el desarrollo de las mismas. No todo viene dado y es parte de una dinámica cambiante. Sin embargo, el factor populista puso a Ollanta Humala como uno de los líderes dentro de la corriente latinoamericana que buscó recoger las demandas populares e insertarlas en la institucionalidad democrática de sus países. Permitió evidenciar una constante en el Perú, en donde existe un sector con un perfil más allá del socioeconómico tradicional, que no se ve representado y que responde y seguirá respondiendo ante este tipo de candidatura.

### BIBLIOGRAFIA

AMES, Rolando y Diego PONCE DE LEON. *La elección presidencial peruana del 2006: descontentos y satanizadores*. En: Orlando Plaza (coord.), *Cambios sociales en el Perú: 1968-2008*. Lima: CISEPA-PUCP. 2009.

CAMERON, Maxwell. *El giro a la izquierda frustrado en Perú: el caso de Ollanta Humala*. En: *Convergencia: Revista de Ciencia Política*, 2009.

CORNEJO, Enrique. *La segunda oportunidad*. Edición Aguilar, Lima. 2011.

DE LA TORRE, Carlos. *Populismo y democracia*. En: *Cuadernos del CENDES* vol. 27 num.73. Venezuela, 2010. Disponible en línea: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=40316008007>

GROMPONE, Romeo. *Los acelerados cambios políticos en el Perú de estos días*. En: *Perú Hoy*. Democracia inconclusa: transición y crecimiento. Lima: 2006.

GROMPONE, Romeo. *Nuestra Obstinada Ignorancia. Sobre las elecciones de junio y la presente situación política*. En: *Revista Argumentos*. Coyuntura electoral, año 1 N° 5. Lima: IEP. 2006

GROMPONE, Romeo. *La escisión inevitable: partidos y movimientos en el Perú actual*. IEP, Lima. 2005.

HUMALA, Ollanta y PEREZ ALMODOVAR, Ramón. *Ollanta Humala: De Locumba a candidato a la presidencia en Perú*, 2009.

LACLAU, Ernesto. *Populism: What is in the name?* En: F. Panizza (comp.), *Populism and the Shadow of Democracy*, Londres, Verso. 2004.

LACLAU: *Construyendo la universalidad*. En: J. Butler, E. Laclau y S. Zizek, *Contingencia, hegemonía, universalidad*. FCE, Argentina. 2003.

LACLAU, Ernesto y Chantal MOUFFE. *Hegemonía y Estrategia Socialista*, Buenos Aires, FCE, 2004.

LACLAU, Ernesto. *La Razón Populista*. Buenos Aires, FCE. 2013.

LANDI, Oscar. *Outsiders, nuevos caudillos y media politics*. En: *Partidos y Clase Política en América Latina en los noventa*. C. Perelli, S. Picado y D. Zovato (comp.), I1DH-CAPEL, San José, 1995.

MELENDEZ, Carlos. *Perú: Partidos y outsiders. El proceso electoral peruano del 2006*. En: *Desafíos 14 (I)*: 40-68. Lima, 2006

MELENDEZ, Carlos y Sofía VERA. *Si todos perdieron ¿quién ganó?* En: *Revista Argumentos 8 (diciembre)*: 7-11. Lima, 2006

PERELLI, Carina. *La personalización de la política. Nuevos Caudillos, "outsiders", política mediática y política informal*. En: *Partidos y clase política en América Latina en los noventa*, C. Perelli, S. Picado y D. Zovato (comp.), I1DH-CAPEL, San José, 1995.

PROGRAMA DE LAS NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO. *La Democracia en el Perú*. Informe Nacional de Desarrollo Humano. Lima, 2006.

TANAKA, Martín y otros (eds.). *Las protestas sociales en el Perú actual. Entre el crecimiento económico y la insatisfacción social*. Lima, IEP. 2009.

TANAKA, Martín y Sofía VERA. *La dinámica "neodualista" de una democracia sin sistema de partidos: La situación de la democracia en el Perú*. En: *Revista de Ciencia Política v.30 N°1*. Santiago: 2010.

TANAKA, Martín. *¿Qué podemos aprender sobre el Perú de esta campaña electoral?* En: *Revista Argumentos N° 2*, 2006.

VERGARA, Alberto. *Ni amnésicos ni irracionales. Las elecciones peruanas de 2006 en perspectiva histórica*. Lima, Solar. 2007.

ANEXOS

Anexo 1.

Elecciones 2001 (Primera Vuelta). Tabla de Resultados:

<b>Candidato</b>	<b>% Votos válidos</b>
Alejandro Toledo	36.51%
Alan García	25.77%
Lourdes Flores Nano	24.30%
Fernando Olivera	9.84%
Carlos Boloña	1.69%
Ciro Gálvez Herrera	0.80%
Marco Antonio Arrunátegui	0.74%
Ricardo Noriega	0.31%

## Elecciones 2001 (Segunda Vuelta)

Candidato	% Votos válidos
Alejandro Toledo	52.71%
Alan García	47.29%

Imagen 1.

Elecciones 2001. Resultados en primera vuelta: Alan García (rojo), Lourdes Flores (verde), Alejandro Toledo (amarillo) y Fernando Olivera (azul).



Anexo 2.

## Elecciones 2006 (Primera vuelta)

Organización política	% Votos válidos
Ollanta Humala - Unión por el Perú	30.62%
Alan García - Partido Aprista Peruano	24.32%
Lourdes Flores - Unidad Nacional	23.81%
Martha Chávez - Alianza por el Futuro	7.43%
Valentín Paniagua - Frente de Centro	5.75%
Humberto Lay - Restauración Nacional	4.38%
Susana Villarán - Concertación Descentralista	0.62%
Jaime Salinas - Justicia Nacional	0.54%
Javier Diez Canseco - Partido Socialista del Perú	0.50%
Natale Amprimo - Alianza Para el Progreso	0.40%
Pedro Koechlin Von Stein - Con Fuerza Perú	0.31%
Alberto Moreno - Movimiento Nueva Izquierda	0.28%

Alberto Borea Odría - Fuerza Democrática	0.20%
Ulises Humala - Avanza País	0.20%
Ciro Gálvez - Renacimiento Andino	0.19%
Javier Espinoza - Progresemos Perú	0.11%
José Cardó - Reconstrucción Democrática	0.10%
Ántero Asto Flores - Resurgimiento Peruano	0.09%
Ricardo Wong - Y se llama Perú	0.09%
Luis Guerrero - Perú Ahora	0.07%

#### Elecciones 2006 (Segunda vuelta)

Candidato	% Votos válidos
Alan García	52.63%
Ollanta Humala	47.38%

#### Imagen 2.

Elecciones 2006. Resultados en primera vuelta: Ollanta Humala (Celeste y azul, mientras más cantidad de votos obtuvo), Lourdes Flores (verde) y Alan García (Naranja y rojo, mientras más cantidad de votos obtuvo).

